

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Tenemos en prensa, y en breve repartiremos á nuestros suscritores, la conclusion del tomo II de la obra del Sr. Erichsen, *La ciencia y el arte de la Cirugia*, y en preparacion los tomos restantes de esta notable obra.

Entre los demás libros que tiene propósito de publicar esta Biblioteca, figuran los siguientes: *Tratado de enfermedades del hígado*, del Sr. Budd, que ha alcanzado ya varias ediciones en Inglaterra; *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. Bartels; *Lecciones clinicas sobre las enfermedades de la garganta*, por el Sr. Massei, catedrático de Laringología en la Universidad de Nápoles, y algunas más que iremos sucesivamente indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á

D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de **PELLETIER** ó de las **TRES MARCAS**

A petición del cuerpo medical, y en presencia de las falsificaciones que últimamente se han producido, los S^{res} **ARMET DE LISLE Y C^{ia}**, sucesores de **Pelletier, Delondre y Levaillant**, acaban de añadir á su fabricación de **Sulfato de Quinina**, la de pequeñas cápsulas esféricas, delgadas y transparentes, de una conservación indefinida que no se endurecen como las píldoras y grageas se disuelven rápidamente en el estómago y contienen el **Sulfato de Quinina** cristalizado y sedoso, sin mezcla alguna, tal como lo obtienen en su fabricación. Cada cápsula encierra 10 centigramos, los frascos son de 10 y 20 cápsulas que corresponden á 1 y 2 gramos de sulfato de quinina por frasco.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR **GRIMAULT**, FARMACÉUTICO DE 1^a CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **Berro, Rábano, Cocolaria y Trébol**, sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de este jarabe en el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó costras de la leche.

El Jarabe de Rábano iodado que se emplea mucho en Paris como sustituto del aceite de hígado de bacalao no produce nunca el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dosis es de una cucharada por mañana y tarde para los niños, y de 2 á 4 cucharadas para los adultos.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

DE **LERAS**, FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS

- 1^a **Solucion.** Contiene 20 centigr. de pirofosfato de hierro y sosa por cucharada.
- 2^a **Preparación incolora**, sin gusto ni sabor de hierro, sin acción sobre la dentadura y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distinción.
- 3^a **Nada de estreñimiento**, merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparación de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.
- 4^a **Reunión de los principales elementos de los huesos y de la sangre**, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la acción digestiva y respiratoria.
- 5^a **Nada de precipitado ante el jugo gástrico**, por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente: siempre bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Indicaciones: Clorosis-Anemia, Afecciones derivadas de ella.

Dosis: 2 á 4 cucharadas al día, media hora antes de las comidas.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

ACEITE de HÍGADO de BACALAO PANCREÁTICO de DEFRESNE

FARMACÉUTICO, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

Este aceite tiene la apariencia de una Crema blanca, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleir en el café, el chocolate y el caldo. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los eructos, los vómitos, la diarrea y el hastio hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao comun. Está recomendado por los médicos contra:

El Linfatismo,
El Raquitismo,
El Enflaquecimiento,
La Tisis.

La Anemia,
Las Enfermedades del Pecho,
Los Infartos de las glándulas del cuello,
El Gurmio en la cara y en el cuello.

Casa **DEFRESNE** Autor de la **Peptona**. Depósito en las princip. Farm.

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo éxito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general: Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles, de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y heche asimilable. — Dosis: Media copa despues de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha en los *Hospitales de Paris* PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Analisis reladas en el *Boletín de Terapéutica*, 15 de Marzo, y *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1884

Dosis: de dos a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada.

Para sostener la curacion 8 cucharadas.

POLVOS, ENVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREÁTINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

Instituto de Francia: Premio Montyon



VINO DE QUINA

FERRUGINOSO
del Profesor Ossian HENRY

El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la *Chlorosis*, la *Anemia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, **FOURNIER & C^a**, rue de Londres, 15

EN España, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

BRONQUITIS, TOS

Catarros Pulmonares

RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del Mismo

TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

GOTAS LIVONIENNES

de TROUETTE-PERRET

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las *Enfermedades de las Vias respiratorias*, está recomendado por las celebridades medicas como el unico eficaz.

Es el unico, que ademas de no fatigar el estomago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:

TROUETTE-PERRET

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

seces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lava y no nutritiva: 9 cucharadas, 125 agua, 5 gotas laudano, 0.30 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa 1 cucharada de sopa de solucion.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma seductora.

— En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal para la merienda.

— En TABILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estomago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles, convalescentes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositarlos en España: MADRID, S^{ma} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{ma} A. CASAROVAS y Compañia.

TISIS

POLVOS de BIFTECK ADRIAN

GARANTIZADOS PURA CARNE DE VACA

POLVOS de CARNE ADRIAN

POLVOS de LENTEJAS ADRIAN

COLICOS HEPÁTICOS

ESPECÍFICO

contra las enfermedades nerviosas en general

CAPSULAS BRUEL

(Eter amil - valerianico)

COLICOS NEFRÉTICOS

DISPEPSIA

CUÁSINA ADRIAN

La Unica cuyos efectos regulares se hayan comprobado

GRAGEAS con 25 milig^{ms} de Cuásina amorfa
GRANULOS con 2 milig^{ms} de Cuásina cristalizada

DESPACHO EN TODAS LAS FARMACIAS

ANEMIA, ESCRÓFULA

SULFURINA

DEL D^o LANGLEBERT

BAÑO SULFUROSO

SIN OLOR

Contiene todos los principios activos de los baños sulfurosos ordinarios y puede tomarse en toda clase de pilas y a domicilio.

POR MAYOR

EUSEBIO PAYERAS, Olmo 5, MADRID
SALVADOR OLLER y DULCET
Fontanella 34, BARCELONA

SOCIEDAD FRANCESA
de Productos farmacéuticos
11, Rue de la Perle, PARIS

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre*, á consecuencia de fatigas, viglias y excesos de toda clase.
Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copila en las comidas.*
Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.
Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia},
PARIS

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiere obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio »
« principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. »
« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de las mas eficaces. »
(Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. »
(Union Médicale.)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinió, calman curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.*

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias de trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »
(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.
Exíjanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia},
PARIS

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tisis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — El diputado por acumulacion. — Criminalidad creciente. — Contradanza. = **Seccion de Madrid:** Las aguas minerales de España. — Revista de Cirugia y Ginecologia. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Introduccion de las sustancias medicamentosas en el cuerpo humano por la influencia de la electricidad. — II. ¿La extirpacion de la laringe tiende á prolongar la vida? — III. Nuevos experimentos sobre la rabia. — IV. La electricidad en el tratamiento de algunas manifestaciones venéreas y sifilíticas. — V. El agua salada en las hemorragias puerperales. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Societades científicas:** Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones de la Real Academia de Medicina en el año de 1883-84 por el doctor don Matias Nieto Serrano, secretario perpétuo. = **Varietades:** El diputado por acumulacion. — Los titulos españoles en Portugal. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — EL DIPUTADO POR ACUMULACION. — CRIMINALIDAD CRECIENTE. — CONTRADANZA.

La sesion que celebró en el sábado pasado la primera de nuestras corporaciones académicas, se vió regularmente concurrida de socios. El Sr. Creus volvió á hablar para seguir las historias clínicas de los niños enfermos que ya le habían ocupado en una de las sesiones anteriores, diciendo que tras de la fiebre prolongada se habían presentado síntomas reumáticos en las articulaciones.

FOLLETIN

CARTA TERCERA Á DOÑA LUSCINDA P. DE S.

Muy señora mía y de mi cariñosa consideracion: En la última carta que tuve el honor de dirigirla, quedó interrumpido mi cuento filosófico, para proseguir el cual he de comenzar confesándole que mucho temo pecar de importuno insistiendo en cavilaciones que á muy contadas personas interesan, á juzgar por las apariencias. Si es así, dígame usted francamente, y yo le prometo detenerme en el punto y hora que me avise, procediendo en el cumplimiento de esta promesa con más docilidad y diligencia que el famoso obispo de Gil Blas, á quien pudiera parecerme por mal de mis pecados.

Entretanto voy á aprovechar la flaqueza de Ud. de haber dado en filósofa consciente. para disertar un poco sobre los puntos que ofrece á mi consideracion el contenido de su última y muy discreta carta.

Iba diciendo que para el fin de entendernos en lo posible, era ante todo condicion precisa la de preparar Ud. sus sentimientos de tal forma, que no hallaran mis amigables proposiciones de todo en todo cerradas las puertas de su clara inteligencia. A nadie se oculta que para fabricar un nuevo edificio. es preciso comenzar allanando el terreno y dando al traste con las antiguas construcciones, si algunas le ocupasen: tarea difícil y enojosa, principalmente para aquel que se encariña con lo viejo, que el tiempo, aunque injuriador de la hermosura, es grande artífice para consolidar afectos. Mas la ruina que yo propongo no tiene nada de lamentable

Después continuó el Sr. Iglesias la lectura de notable Memoria del Sr. García Caballero acerca de la quina, suspendiéndola al cumplirse la hora reglamentaria de sesion. La lectura de esta Memoria concluirá en la sesion próxima, pues ya faltaban pocas páginas para su conclusion.

Prosiguen algunos periódicos discutiendo las ventajas é inconvenientes de traer á las Cortes próximas un diputado médico, votado por acumulacion, y con tal motivo algunos suscritores nos han enviado tambien escritos sosteniendo juicios opuestos, cuyos trabajos no hemos podido publicar por exceso de original, pero pensamos dar á luz en números posteriores, en los términos que podamos.

Uno de los periódicos de Farmacia más sesudos y expertos, y de cuyo profundo amor á las clases médicas tiene dadas sobradísimas puebas, se muestra clara y terminantemente opuesto á este empeño, acerca del cual dice en su último número lo siguiente:

« Ni la franqueza con que manifestaron su opinion en contra los más antiguos y reputados periódicos

ó pavoroso; es, ni más ni ménos, que la preparacion trivial de un aposento para su arreglo y trasformacion fundamental, y como si dijéramos, la momentánea dislocacion que habrá Ud. de sufrir en los enseres de su domicilio para la limpieza de la semana, ó en las mudanzas de habitacion. Sólo pido á Ud. que prescinda por breve tiempo, si es que puede prescindir, de sus aficiones filosóficas predilectas; que desarraigue de su razon los sentimientos sistemáticos que puede haber en ella, que mucho me temo han de haber echado profundas y muy ocultas raíces. No tenga Ud. cuidado por la vida de esos engendros del alma; si ellos son de suyo viables, nuevamente plantados cuando los eche Ud. de ménos, tornarán á prevalecer como si tal accidente no hubiera ocurrido.

Recordará Ud., vaya si recordará, que cuando estaba enamorada de su señor esposo, y no es esto decir que deje ahora de estarlo, ni veía en él defecto ó tacha alguna, por más que pudiera muy bien tenerlos, ni era posible que el más apuesto galan, no digo rindiera su ánimo, pero ni aún llamara por un instante su atencion. Pues por manera semejante, si tengo la desgracia de encontrar á Ud. enamorada y aún casada con un sistema filosófico, escogido, ya que no con notoria premeditacion, por una preferencia irresistible, que no de otra suerte suelen hacerse estos consorcios intelectuales, para que en todo se parezcan á los santificados por la Iglesia entre el hombre y la mujer; si después de esto le falta á Ud. valor para desembarazar su sentimiento científico de ese *obstáculo tradicional* que ha de oponerse tenazmente á que cuaje sobre el suelo caldeado por su influencia la nieve de mis palabras; si todo esto sucede. será que me habré apresurado más de lo justo á suponer aquel sí, que



dicos profesionales; ni la claridad con que se han indicado los peligros que entraña la realización de semejante propósito, han sido motivos poderosos para que los entusiastas desistan de su empeño y elijan camino más llano y derecho dirigido al loable fin que se proponen. Estos trabajos nos parecen completamente perdidos, y aún bien puede asegurarse que si al fin se deciden los partidarios del diputado por acumulación á hacer los necesarios trabajos electorales, cosecharán, en recompensa de sus esfuerzos, muy grandes disgustos, y las clases médicas, lejos de obtener favorables resultados, conseguirán aumentar las desdichas que proporciona el ejercicio de estas profesiones en los partidos rurales.

» No consideramos preciso insistir más acerca de este asunto, ya de sobra debatido y resuelto, pues con seguridad puede decirse que la mayoría de nuestros compañeros, ya que no todos, están bien persuadidos de que, al menos por ahora, no conviene empeñarse en una campaña electoral, cuyo resultado — lo afirmamos resueltamente — no sería de ninguna manera favorable para los intereses de las clases médicas. »

Conocida ya nuestra opinión acerca de esta materia, que no hemos de repetir, procuraremos ir dando cuenta á nuestros lectores del balance que ofrezcan las opiniones que se manifiestan, y no entibiaremos entusiasmos de ningún género, siquiera nuestra lar-

me pareció oír de sus labios cuando le preguntaba en mi última carta si me daba permiso para que la ayudara á sentir, convirtiendo en libre plática lo que tal vez en el ánimo de Ud. pudiera tener el carácter de una controversia escolástica.

Repito á Ud. que no aspiro yo á *convencerla*, esto es, á vencerla y dominarla en un duelo á silogismos. Sólo quiero que se me comprenda, y abandono lo demás á la libertad individual; y esto no lo hago graciosamente ó por modestia, sino porque tal es precisamente mi sistema filosófico, y tal querría yo que fuese el que se profesara conscientemente por las personas á quienes me dirijo, ya que á mi entender no puedan menos de profesarle todas, al menos inconscientemente.

La libertad del ánimo es la que reclamo de Ud., señora doña Luscinda, y si acaso le pareciera que es mucho reclamar, advierta por mi vida que no hago yo tal exigencia de un modo incondicional y absoluto; sino que le pido sólo un acceso franco por donde puedan entrar y salir las corrientes ideales que han de hacer respirable la atmósfera en que vive el sér intelectual. No cierre Ud. ese acceso, ó no intente cerrarle; pues si bien es lo cierto que no le cerrará jamás sin que quede abierto á algún resquicio, basta y sobra la intención para que el mal se realice idealmente, siquiera no llegue nunca á toda la realidad, providencialmente resguardada de ideas extravagantes.

Ese cabo suelto de libertad filosófica profesado sistemáticamente, sin oponerse al cuerpo de todas las doctrinas, que, sépanlo ó no lo sepan, prosperan sólo porque él las sostiene, es el mismo que en medio de los amores mundanos de los míseros mortales, consiente y aún exige de ellos

ga experiencia y el conocimiento que hemos contraído de cuáles son los recursos utilizables de las clases médicas, nos permitirían hacer consideraciones que quizá no se estimarían con rectitud por todas las personas.

Se ocupan algunos periódicos políticos del aumento sorprendente que ha experimentado la criminalidad de Madrid en estos últimos días, en términos de que apenas pasa uno sin que algún drama sangriento y horripilante venga á conmover el espíritu público. Con este motivo discurren los periódicos acerca de las causas, y es de observar que, faltos de datos serios, se dan á censurar con tal motivo aquellas doctrinas y propaganda que perjudican á los intereses religiosos ó políticos que cada uno sostiene. Alejados por nuestra natural condición profesional de estas pasiones de lucha que tanto ofuscan la inteligencia, advertimos que las causas son múltiples, que no todas son de orden meramente moral, y que en la misma divagación con que estas materias se tratan, échase de ver la necesidad de acometer el estudio de la criminalidad sangrienta basándose en datos estadísticos que aquí se tienen abandonados, no obstante los veamos objeto de grandes preocupaciones en el extranjero.

Ha principiado á dar pruebas de su existencia el

otro amor inefable, el amor á Dios. No de otra suerte quiere la ciencia ser amada platónicamente, no como tal ó cual objeto científico, sino como la indefinición de todo objeto de ciencia, como el *objeto místico* inaccesible, que sólo desciende hasta nosotros á manera de límite, que se impone á todos nuestros estados pasionales, á todas nuestras ambiciones satisfechas, á todas nuestras funciones realizadas. Sobre el objeto y más allá del objeto realizado, ó sea de los objetos del mundo exterior, está siempre otro objeto ideal, que impulsa nuestra actividad artística y figura como causa final de nuestros actos. Y sobre ese segundo objeto, sobre el objeto ideal y más allá, siempre más allá, por encima de todos esos fantasmas, buenos ó malos, brillantes ó lúgubres, que nos asedian y que llamamos móviles y motivos, sentimos (no hacemos más que sentir) una necesidad apremiante, que no es necesidad de tal ó cual cosa determinada, y por eso se identifica con la libertad, sino necesidad de no ser lo que actualmente existe y de que exista otra cosa, de que suceda algo en el tiempo, de que todo cambie; cuya misteriosa necesidad, de triple faz como todo misterio eterno, es fatalidad bajo el aspecto que permanece inmóvil, y cuando se encarna en el cuerpo material y moral como espíritu de vida y sosten de la existencia, aparece con las formas de amor y de voluntad.

Sentir este amor, señora doña Luscinda, es profesar una especie de religión de la ciencia, cuya austeridad es incompatible con cualquier idolología, ó sea idolatría científica, lo mismo la idolología de la concepción materialista que la de la concepción idealista. hijas ambas de la madre común, nacidas con derechos legítimos, pero en manera alguna con el de desconocer y absorber el de su ilustre progenitora.



nuevo director de Sanidad Sr. D. Ecequiel Ordoñez, y á mostrar cuán grande es su entusiasmo y cuánto su celo en el mejoramiento de los servicios que están á su cuidado. ¡Como que tiene, lector amigo, provistas ya todas las *canongías*, es decir, todas las Direcciones de baños! ¡Como que ha puesto su mano en el Instituto de Vacunacion del Estado, y en tiempo tan breve — ¡parece mentira! — como lleva en su cargo de director de Beneficencia y Sanidad, ha elevado al Instituto á una altura desconocida! Pues ahí es nada lo que lleva hecho el Sr. Director: dejar cesante á un profesor que llevaba en el Instituto la friolera de ocho años, es decir, casi tantos como el Instituto tiene de vida, y que había tomado por lo serio el cargo y lo desempeñaba á conciencia, cosa en este país rara. ¿Pues les parece á ustedes poco eso? Es que dejó tambien cesante á otro comprofesor que llevaba cuatro años desempeñando el cargo, y á otro que llevaba cerca de uno en su destino. No hay forma, pues, de negar que el nuevo director de Sanidad ha tomado la cosa con empeño, con decision y entusiasmo. Las clases han de quedarle profundamente agradecidas, y en días no lejanos le levantarán — ¿quién lo duda? — una estatua, frente á la cual, y para hacer *pendant*, colocarán la del director honorario de dicho Instituto, persona de gran influencia en la situacion presente, y que se desvive en procurar, dentro siempre de la

justicia, el bien de sus comprofesores. ¡Qué dos hermosas estatuas tendremos ocasion de admirar en breve!

Por supuesto que ustedes desconocerán tambien la magnífica circular que el director de Sanidad ha dirigido á los gobernadores encargándoles qué se yo cuántas cosas respecto á los establecimientos balnearios. ¡Es toda una obra de arte que han de envidiarnos las generaciones venideras!

De esperar es — ¡cómo no! — que el dignísimo director de Beneficencia y Sanidad continúe la obra emprendida, y que no deje títere con cabeza en el Instituto de Vacunacion del Estado. ¡Así como así, demasiado tiempo han ocupado esas *canongías* — aquí todo son prebendas — los médicos que desde los comienzos del Instituto vienen desempeñando allí sus cargos; justo es, pues, que otros los reemplacen y gocen tan regalada vida! ¿No es esa tambien la opinion de su dignísimo jefe, el ministro de la Gobernación?

DECIO CARLAN.

MADRID 23 DE MARZO DE 1884

LAS AGUAS MINERALES DE ESPAÑA ⁽¹⁾

Los mismos Sres. Agreda y Lopez presentan como

(1) Véanse los números 1.573, 74, 75, 76 y 77.

Yo no sé si esto que voy diciendo le parecerán á Ud. argumentos, ó como guerrillas ó columnas de ataque que marchen al asalto de alguna fortaleza suya, donde se encuentre encastillada. Lo sentiría, porque entónces, tomando para Ud. el carácter de pelea lo que sólo es insistencia para que se decida á salir de ese su castillo señorial, adonde pueda persuadirse de que, además de su derecho, hay otros muchos en el mundo amparados á la sombra del derecho universal, que por la misericordia divina cobija á todas las criaturas nacidas y por nacer; va Ud. á gastar su pólvora en salvas y yo á dirigir mis plegarias á dura piedra incapaz de conmoveirse. Mire Ud. qué buen concierto habrá de resultar de tan discordantes elementos.

Nada tendría de particular que éste y no otro fuera el escollo en que se estrellaran nuestras conferencias para el arreglo de una paz honrosa y en todos sentidos satisfactoria. El amor á Dios, groseramente satisfecho, ha engendrado en la esfera de las religiones ídolos tan variados como los climas y los pueblos en que se divide la humanidad; bellos algunos, de supuesta bondad no pocos, pero todos igualmente falsos, y, los más, repugnantes y deformes. El amor á la ciencia, el afán por la verdad ha creado igualmente concepciones avasalladoras, que dan á los ánimos inquietos el apetecido reposo á costa de un engaño más ó menos grosero. Cada cual se apresura á acotar para su uso particular un punto fijo en que apoyar su sentimiento y su razon, una base religiosa, positiva ó negativa, y otra base científica, clara ó confusamente deslindada, y aunque esto lo hace libremente, de su propio movimiento, y sin que nadie le compela á ello, parece como que le estorba esa misma libertad con que procede, y se apresura

á resignarla, no creyéndose feliz mientras no se da á entender que la ha perdido por completo; hasta el punto de enojarse con cualquiera que intente llevarle á mejor acuerdo, y de gritar como los partidarios del absolutismo en cierta *ominosa década*: ¡vivan las cadenas!

¡Habrá Ud. experimentado conmigo, señora doña Luscinda, excitada por mi ejemplo y mis palabras, ese sentimiento de libertad sistemática, que, sin divorciarla de sus caras afecciones, es el único capaz de elevar su ánimo á más altos destinos, y de fomentar un amor y una voluntad siempre vivas, siempre eficaces, nunca por completo satisfechas, como si quisieran reservar al deseo perdurable un tesoro de nuevas y nunca definitivas satisfacciones? Si es así, me va Ud. á confesar que su sistema filosófico, si por ventura le tenía como yo recelo, aparece en este momento en el ánimo de Ud. como una cosa provisional, accidental, que podría sin obstáculo ser reemplazada por otra, como el encargado temporal del ejercicio de funciones que otros muchos podrían desempeñar con igual ó mayor fortuna, siendo lo esencial que las funciones mismas se realicen y se cumplan, por más que se conciban tan dificultosamente las funciones sin funcionario, como el funcionario sin funcion.

Ahora veo que he empleado toda esta larga carta en preparar el terreno para sembrar alguna cosa, y quiera Dios que aún así no reulte mi labor, por su rudeza y desaliño. deficiente é infructuosa. Confiado en que Ud. me lo dispensará todo en gracia á mi buen deseo, habré de emborronar aún otra misiva más, quedando entretanto á s. p. q. b. su afectísimo,

M. N. S.

resultados del análisis experimental el siguiente cuadro de los cuerpos simples y compuestos que contiene un litro de agua del manantial de Soportilla:

	Gramos.	Centímetros cúbicos.
Oxígeno.	0,004	3
Hidrógeno.	0,005	4
Cloro.	0,003	196
Acido carbónico.	0,352	»
Acido sulfúrico.	0,0000006	»
Acido silíceo.	0,020	»
Oxido de calcio.	0,052	»
Oxido de magnesio.	0,056	»
Oxido de potasio.	0,020	»
Oxido de sodio.	0,266	»
Oxido férrico.	Inapreciable.	»
Materia orgánica.	Inapreciable.	»
<i>Suma.</i>	<i>0,7780006</i>	

En este análisis faltan, como en el de Sobron, los trabajos al pié del manantial, porque contra lo que la ciencia aconseja se ha practicado el análisis tan sólo con el agua remitida al laboratorio.

A primera vista salta una inexactitud de gran bulto en lo relativo al cloro; pues tres miligramos de este gas que, según Fresenius, no llegan á representar en volumen un centímetro cúbico, equivalen, según los Sres. Agreda y Lopez, á 196 centímetros cúbicos de cloro.

Nada se dice de los procedimientos y reactivos empleados para obtener y dosificar las sustancias que figuran en el cuadro anterior; más á pesar de todo admito como buenos los resultados obtenidos y vamos á ver si concuerdan con los que resultan del siguiente cuadro en que presentan todas esas sustancias al estado natural en que se hallan contenidas en un litro de agua de Soportilla.

	Gramos.
<i>En estado libre de mezcla ó de combinacion.</i>	
Oxígeno.	0,004
Nitrógeno.	0,005
Acido carbónico.	0,047
Materia extractiva.	Indicios.
<i>En estado de bicarbonatos.</i>	
Carbonato sódico.	0,453
Carbonato cálcico.	0,133
Carbonato magnésico.	0,051
Silicato potásico.	0,040
<i>En estado neutro.</i>	
Cloruro sódico.	0,0016
Sulfato sódico.	0,0006
Oxido férrico.	Inapreciable.
<i>Suma.</i>	<i>0,7352</i>

Para mayor claridad y mejor demostracion de lo que luégo he de exponer, necesito hacer sobre el cuadro anterior las siguientes observaciones:

Figuran entre los gases, en sitio análogo y con idéntica cantidad, el hidrógeno en el primer cuadro y el nitrógeno en el segundo, debiendo ser aquello un error de imprenta, por lo cual supongo que se trata en ambos casos del nitrógeno.

Es de suponer que la materia extractiva que se cita será la materia orgánica; mas no comprendo qué idea tendrán dichos señores de esta sustancia cuando la colocan entre los gases.

Tampoco comprendo por qué en la clave que abraza á éstos dicen: «en estado libre, de mezcla ó de combinacion;» pues son cosas distintas y no iguales, como parece quieren indicar los Sres. Agreda y Lopez, en cuyo caso podrian caer dudas respecto al estado en que se encuentran los cuarenta y siete miligramos de ácido carbónico que figuran entre los gases y que yo supongo en estado libre, porque despues ponen los carbonatos al estado de bicarbonatos. Para evitar

esta duda debieron determinar primero la cantidad total de ácido carbónico, y luégo la que corresponde á los carbonatos y la que queda en libertad.

Aplicando la ley de equivalentes, he descompuesto las sales que figuran en el análisis hipotético de Soportilla, y resulta que cada litro de agua contiene:

	Gramos.	Gramos.
Cloro.	0,00097	0,0016 de cloruro sódico.
	0,047	0,047 de ácido carbónico libre.
Acido carbónico.	0,2658	0,453 de bicarbonato sódico.
	0,0812	0,133 de bicarbonato cálcico.
	0,03506	0,051 de bicarbonato de magnesio.

Total de ácido carbónico. 0,42906

Acido sulfúrico.	0,00034	0,0006 de sulfato sódico.
Acido silíceo.	0,01961	0,040 de silicato potásico.
Oxido de calcio.	0,0518	0,133 de bicarbonato cálcico.
Oxido de magnesio.	0,01594	0,051 de bicarbonato magnésico.
Oxido de potasio.	0,02039	0,040 de silicato potásico.
	0,1872	0,453 de bicarbonato sódico.
Oxido de sodio.	0,00063	0,0016 de cloruro sódico.
	0,00026	0,0006 de sulfato sódico.

Total de sosa. 0,18809

Si el análisis estuviera bien hecho, deberíamos encontrar las mismas cantidades de cada cuerpo simple, ácido ó base en ambos cuadros; mas no es así, sino que en casi todo se hallan en completa discordancia los resultados del análisis experimental con los del hipotético, como puede verse en el siguiente cuadro comparativo:

	Análisis experimental.	Análisis hipotético.	Diferencia en la hipótesis.
	Gramos.	Gramos.	
Oxígeno.	0,004	0,004	
Nitrógeno.	0,005	0,005	
Cloro.	0,003	0,00097	0,00203 de más.
Acido carbónico.	0,352	0,42906	0,07706 de más.
Acido sulfúrico.	0,0000006	0,00034	0,0003394 de más.
Acido silíceo.	0,020	0,01961	0,00039 de más.
Cal.	0,052	0,0518	0,0002 de más.
Magnesia.	0,056	0,01594	0,04006 de más.
Potasa.	0,020	0,02039	0,00039 de más.
Sosa.	0,266	0,18809	0,07791 de más.
Oxido férrico.	Inapreciable.	Inapreciable.	
Materia orgánica.	Inapreciable.	Inapreciable.	
<i>Suma.</i>	<i>0,7780006</i>	<i>0,7352</i>	

Como se ve, todas las sustancias fijas dosificadas aparecen en distinta cantidad en el análisis y en la síntesis, y aunque todas estas diferencias son tan notables, me voy á ocupar tan sólo de algunas de ellas.

Los Sres. Agreda y Lopez dicen en el análisis cuantitativo, que cada litro de agua de Soportilla tiene 20 miligramos de ácido silíceo y otros 20 de potasa y como luégo aparece en la composicion hipotética que cada litro de agua contiene 40 miligramos de silicato potásico, se deduce que al encontrar dichos señores la misma cantidad de ácido silíceo y de potasa les pareció muy bien sumar la de ambos cuerpos y hacer así el silicato potásico, sin tener en cuenta para nada el equivalente respectivo que, siendo mayor para la potasa que para el ácido sil-

cico, hace que determinada cantidad de silicato potásico contenga mayor cantidad de potasa que de ácido silícico; pues ácido y base para formar la sal entran en proporción de sus equivalentes, y no á partes iguales como aquí aparece.

Fijándonos en el cloro se ve que más de las dos terceras partes que el análisis nos demuestra han sido olvidadas al hacer el cálculo sintético, y cualquiera es capaz de conocer ese error tan garrafal, pues sabiendo que las aguas no desprenden cloro gaseoso, llama sobremanera la atención que la única sal compuesta de cloro que figura en la síntesis, el cloruro sódico, pese sólo 0'0016 gramos, cuando el cloro demostrado en el análisis pesa casi doble 0'0030 gramos.

Respecto al ácido sulfúrico, la equivocación es todavía mucho mayor. En el análisis cuantitativo figuran seis diezmillonésimas de gramo de ácido sulfúrico y la cantidad de sulfato sódico que da el análisis hipotético contiene tres mil cuatrocientas diezmillonésimas de gramo del mismo ácido; de modo que al calcular el sulfato de sosa, que corresponde á un litro de agua, se ha puesto *quinientas cincuenta y nueve veces más ácido sulfúrico que el demostrado por el análisis experimental*.

Terminaba yo este asunto en la Memoria oficial de 1882 con la siguiente observación:

Después de haber demostrado tan palmariamente los muchísimos errores que contiene el análisis de las aguas de Sobron y Soportilla, se comprenderá cuán justificada es mi pretensión al solicitar que la Dirección general obligue al propietario á presentar otro análisis con las condiciones de veracidad que siempre deben tener y hecho por personas competentes; y más justificado estará todavía mi deseo si se atiende á las ventajas que de ello obtendría la ciencia, y, sobre todo, la salud de la concurrencia, cada vez más numerosa y escogida, que acude á tomar estas aguas. Para llenar yo ese vacío, necesitaba tener á mi disposición un laboratorio de química, y si bien el Ilmo. señor D. Ramon Campoamor nos prometió la instalación del laboratorio al inaugurar, como Director general de Sanidad, esta Corporación, la promesa no se ha cumplido y, lejos de seguir por ese camino de protección á especialidad tan importante, los poderes públicos proponen en la actualidad colocar á los médicos-directores en tal situación que no puedan atender siquiera al sustento de sus familias (1).

Después de lo dicho, comprenderéis ya algunas, aunque no todas, las razones que me han impedido escribir en los *Anales* de esta Sociedad sobre las virtudes terapéuticas de las aguas de Sobron y Soportilla, así como acceder á las instancias más ó menos directas del dueño de las aguas, para que escribiese sobre ellas alguna Memoria; pues en uno y otro caso, no debía autorizar con mi firma, aunque valga poco, un análisis tan plagado de defectos, y tampoco podía aceptarlo para explicar científicamente la acción curadora tan brillante que estas aguas ejercen en cólicos hepáticos y nefríticos, dispepsias y otras muchas enfermedades que con ellas se curan ó alivian.

Concluyo de tratar de las aguas de Sobron, suplicando á la Comisión del *Anuario oficial* que se fije en la inexactitud de una nota que pone en la pág. 645 y que dice así: «Según la Memoria oficial de 1877, el agua de Sobron tiene por litro 0'241 gramos de bicarbonato sódico, y la de Soportilla 0'637.» Yo mismo redacté la Memoria de 1877, y ni en esa ni en las siguientes, he dicho lo que la nota asegura; sino que

llamando la atención sobre la mayor mineralización que según el análisis aparece en Soportilla, habré dicho que contienen esas cantidades de bicarbonatos, lo cual es verdad, y para convencerse de ello basta sumar los que figuran en la misma página para cada manantial, más no de bicarbonato sódico, sino de bicarbonatos de sosa, cal y magnesia.

Hago esta rectificación, aunque creo que será inútil, porque en el *Anuario oficial* de este año, que tengo entendido está ya impreso, aunque no á la venta, supongo que se habrán corregido esta y otras equivocaciones del tomo publicado en 1878.

Pero volviendo al tema cuya discusión inicié, y resumiendo todo lo dicho sobre establecimientos en particular, resulta que hay *veinte establecimientos* declarados de utilidad pública que no tienen analizadas las aguas que en ellos se explotan medicinalmente; *veintidos* que, poseyendo varios manantiales de diverso caudal y temperatura, pero todos en explotación, no tienen analizados algunos de estos manantiales; *treinta y dos* sobre los cuales la Comisión que redactó el *Anuario oficial* de 1878 se expresa terminantemente, considerando defectuoso el análisis de sus aguas y necesario el hacerlo de nuevo; y, por fin, *veintiun establecimientos* de cuyos análisis me he ocupado tan ligeramente como me ha sido posible, pero lo suficiente para probaros que son defectuosos y que no pueden servir para explicar la acción de las aguas, ni de base para instituir un buen tratamiento, por lo cual considero necesaria su rectificación completa.

Al parecer, son noventa y cinco los establecimientos cuyas aguas, ó no están analizadas, ó lo han sido de una manera incompleta ó defectuosa; mas como once de los establecimientos que figuran en la segunda clase por no estar analizados alguno ó algunos de sus manantiales, se hallan incluidos también en las clases tercera y cuarta por ser defectuosos los análisis que poseen; respecto á los manantiales restantes, hay que deducir estos once establecimientos de la suma total para que no aparezcan duplicados, y resulta entonces que, de los ciento cuarenta y dos establecimientos de aguas minerales declaradas de utilidad pública que figuran en el *Anuario oficial* de 1878, *carecen ochenta y tres del estudio químico de las aguas, ó si le tienen no reúne las condiciones que el estado actual de la ciencia y los intereses de la humanidad doliente exigen*; y os advierto, que si dispusiera de los análisis experimentales de los cincuenta y nueve establecimientos que quedan sin criticar, estoy seguro que habría de aumentar todavía el número de las aguas mal analizadas; pero lo dicho basta y sobra para resolver negativamente la primera pregunta de las dos que constituyen el tema que voy desarrollando.

¿No es verdad, señores, que es bien desdichada la situación de los médicos españoles, y principalmente de los hidrólogos, respecto á sus conocimientos sobre la materia médica de nuestra especialidad? ¿No es verdad, que es muy extraño y lamentable el que, después del Gobierno de 1868, no hayan procurado los demás que le han sucedido en el poder, evitar los males que necesariamente ha de producir tal estado de ignorancia acerca del conocimiento químico de nuestras aguas? Porque creo que todo eso es verdad, termino el enunciado del tema con la pregunta siguiente:

¿En caso negativo, debe esta Sociedad solicitar del Gobierno que se rectifiquen los análisis que aparecen defectuosos?

En el curso de este trabajo, os he demostrado la necesidad que tienen los médicos en general, y más todavía los hidrólogos, de conocer con la mayor exac-

(1) Me refería al primitivo proyecto de ley de Sanidad presentado á las Cortes por el ex-ministro de la Gobernación Sr. D. Venancio Gonzalez.

titud posible la composicion química de las aguas minerales, y tambien os he probado que los análisis químicos que existen, son defectuosos en la mayoría de las aguas declaradas de utilidad pública. Si además de esto tenéis en cuenta que, segun el capítulo primero del reglamento de esta Sociedad, uno de los fines para que la fundamos es el estudio de las fuentes minerales de España, y otro de ellos exponer al Gobierno las observaciones, medidas y resoluciones que crea convenientes al desarrollo é importancia del ramo, queda contestada la anterior pregunta de una manera clara y terminante por lo afirmativa; y creo innecesario molestaros con ningun razonamiento, para que todos opinéis como yo, que la Sociedad Española de Hidrología médica debe solicitar del Gobierno que se rectifiquen todos los análisis de aguas declaradas de utilidad pública que aparezcan defectuosos, é indicar además la forma en que esta disposicion debe llevarse á la práctica, porque así esta Sociedad cumple con uno de sus deberes, y el Gobierno tendrá base en que fundar su determinacion, ya de una manera definitiva, ó para consultar con arreglo al artículo cuarto del reglamento de baños al Real Consejo de Sanidad y á la Real Academia de Medicina.

En tal concepto voy á exponer mi opinion sobre lo que debe hacer el Gobierno, tanto respecto á las aguas ya declaradas de utilidad pública, como á las que se quieran declarar en lo sucesivo.

En cuanto al análisis que, segun el reglamento, debe practicarse para obtener la declaracion de utilidad pública de unas aguas, ya os indiqué al principio, que el artículo que de esto trata era deficiente en mi concepto; pues el decir que debe estar hecho por persona competentemente autorizada es muy vago y ocasionado á abusos. Si para hacer bien un análisis se necesita, no sólo conocimientos teóricos, sino tambien prácticos, á tal punto que aunque el químico posea aquéllos á la perfeccion le es imposible obtener resultados exactos si no tiene la suficiente práctica de laboratorio, creo yo que el reglamento debe exigir al que se encargue de analizar un agua mineral, garantías legales de que posee, al par que la teoria, la práctica necesaria para poder hacer un buen análisis. Confieso con franqueza que no acierto con una fórmula justa y conveniente que sustituya las palabras mencionadas del reglamento; pero alguno de vosotros será más hábil que yo y nos propondrá la forma en que se deba llenar el vacío indicado. Además de estas garantías de suficiencia, el reglamento debiera exigir que se describa minuciosamente, no sólo el análisis experimental, sino tambien los fundamentos en que se apoye el hipotético.

Mas no basta procurar buenos análisis para las aguas que se declaren de utilidad pública en lo sucesivo, es necesario que tambien los tengan aquellas que ya han obtenido esa declaracion, y para eso, puesto que muchos propietarios son tan morosos en el cumplimiento de ese deber tan importante para sus propios intereses como para el mejor conocimiento de la inmensa riqueza hidromineral de nuestra patria, creo que el Gobierno debe poner de nuevo en vigor el art. 8.º del reglamento de 1868, á que me referí al comenzar este trabajo, ó crear una Comision de químicos é hidrólogos con el mismo objeto. En uno ú otro caso la Comision debe revisar todos los análisis que consten en los expedientes respectivos para determinar los que han de hacerse de nuevo y desde luego debe proceder á practicar el análisis de las aguas que carecen de él, como son los que corresponden á los cuarenta y dos establecimientos comprendidos en las dos primeras clases que os he presentado. Respecto á estos cuarenta y dos establecimientos, no ca-

ben dudas ni vacilaciones, puesto que sus aguas carecen de análisis y la Comision debe practicar éste á expensas de los propietarios, á no ser que presenten el estudio químico de sus aguas hecho por persona cuyos conocimientos teóricos y prácticos estén comprobados oficialmente.

El art. 56 del Reglamento de baños vigente dispone que los médicos-directores estudien químicamente las aguas y den parte inmediatamente á la Direccion general de cualquier alteracion que en sus propiedades químicas creyeren notar, y yo encuentro tambien deficiente en este punto el reglamento, porque para estudiar químicamente las aguas y poder dar parte á la Direccion de las variaciones que puedan ocurrir en su composicion química, se necesita practicar un análisis completo y esto es imposible no teniendo laboratorio químico, como no le tenemos, circunstancia que debió haber previsto el autor de dicho reglamento. Para evitar este inconveniente y para colocarnos en condiciones de poder saber si varia ó no la composicion de nuestras aguas, debe hacerse lo siguiente: partiendo de que se ha hecho ya con las condiciones debidas el análisis completo de un agua mineral, debe exigirse al médico-director respectivo la rectificacion de ese análisis pasada cierta época de la fecha en que éste se practicó y tanto para estas rectificaciones como para los trabajos de la Comision permanente encargada de analizar las aguas ya declaradas de utilidad pública y que no están analizadas, debe crear el Gobierno un laboratorio destinado exclusivamente á practicar análisis de aguas minerales.

Sólo me resta, para concluir, dar las gracias á todos por la atencion que habéis prestado á trabajo tan desaliñado como árido, y suplicar á todos los médicos-directores de aguas minerales que, prescindiendo de la forma, se fijen en el fondo de él, y penetrados del importante objeto que me propongo, me ayuden con sus rectificaciones ó ratificaciones, pues mi amor propio no está interesado más que por el bien de la especialidad y con el mismo placer admitiré las unas como las otras.

REVISTA DE CIRUGÍA Y GINECOLOGÍA

I. ATAQUE HISTERO-EPILEPTICO DETERMINADO POR UN TRAUMATISMO OPERATORIO. — II. SUTURA NERVIOSA DEL MEDIANO CON RESTAURACION DE LA SENSIBILIDAD Y DEL MOVIMIENTO. — III. QUISTES HIDATÍDICOS DE LA ÓRBITA. — IV. DE LA HEMORRAGIA EN LA AMIGDALOTOMÍA. — V. EXTIRPACION TOTAL DE LA VAGINA. — VI. TRATAMIENTO DEL PROLAPSO UTERINO POR LA ELITRORAFIA MEDIA.

I. Mr. Terrier, de la Sociedad de Cirugía de París, ha leído, en una de las últimas sesiones, una observacion de histero-epilepsia sobrevenida á consecuencia de un traumatismo operatorio. Una joven de veintidós años tenía un pequeño tumor por encima de la ceja derecha. Mr. Villeneuve dió el cloroformo y procedió á la extirpacion del tumor. En medio de la operacion sobrevino una crisis de histero-epilepsia. La enferma curó, pero los accesos histéricos se reprodujeron con frecuencia. Más tarde aparecieron en rededor de la cicatriz pústulas de ectima y todos los meses se producía una nueva erupcion. Bajo la influencia del bromuro de potasio se hicieron más raras las crisis nerviosas. La madre de la operada habia tenido ataques de histerismo.

La causa del histerismo puede serlo una viva emocion y puede ayudar la misma anestesia. Mr. Charcot ha observado crisis histéricas despues del empleo

del éter y es posible que suceda otro tanto con el cloroformo.

II. Una observación de Mr. Chretien ha sido presentada á la Sociedad de Cirugía de París para de mostrar la posibilidad de la regeneración nerviosa. Se trata de un chico de diez y ocho años, cuyo nervio mediano de un lado fué cortado por encima del carpo; los dos extremos se suturaron con catgut y se aplicó la electricidad á los músculos. Dos meses después de la operación los movimientos reaparecieron un poco, y diez y ocho meses después los movimientos eran fáciles y correctos y había desaparecido todo indicio de atrofia. Este restablecimiento funcional no puede explicarse por la anastomosis del mediano y del cubital en la palma de la mano. Además, Mr. Richelot ha encontrado una observación análoga en *La Lanceta* del 4 de Agosto de 1883. Sutura del nervio radial, seis meses después de su completa división, con restauración funcional, doce meses después de la operación, en un joven de trece años y medio.

Estas observaciones vienen á rectificar las conclusiones establecidas por Mr. Richelot en la comunicación dirigida á la expresada Sociedad en la sesión del 23 de Mayo último, según las cuales, después de cortado un grueso tronco nervioso, la sensibilidad más ó menos se restablece por las vías colaterales; pero los movimientos quedan abolidos porque no hay inervación colateral para los músculos. A pesar de la sutura nerviosa, ningún hecho ha demostrado todavía en el hombre el restablecimiento de la corriente nerviosa á través de una cicatriz.

III. En una comunicación dirigida por Mr. Dieu á la Sociedad de Cirugía acerca de los quistes hidatídicos de la órbita, donde se hace un registro muy exacto de todos los casos auténticos de esta afección, se formulan las siguientes conclusiones:

1.^a Los quistes hidatídicos de la órbita son análogos á los de otras regiones. Sin embargo, raras veces se encuentran ganchos.

2.^a Son más frecuentes en los hombres y se los ha observado desde los cuatro años hasta los cuarenta y dos.

3.^a Sus síntomas son los de los otros tumores de la órbita, dolores violentos neurálgicos, algunas veces tendencia al sueño, etc.; el estremecimiento hidatídico no se aprecia.

4.^a Su marcha es por lo general bastante lenta, ha sido de seis años en un caso, algunas veces puede ser rápida. Estos quistes son susceptibles de comunicarse con el cerebro, quien les transmite sus latidos.

5.^a La punción y el análisis del líquido son necesarios al diagnóstico.

6.^a El pronóstico es serio para el ojo. Efectivamente, de veintinueve casos la visión se ha debilitado en seis, se ha perdido en doce y se ha conservado en tres sólo. Una punción precoz haría menos grave el pronóstico. Es de menos importancia tratándose de la vida.

7.^a Hacer una punción para asegurar el diagnóstico, y en seguida, una vez reconocida la naturaleza del tumor, cortar con amplitud y quitar las membranas hidatídicas cuando se presentan en el orificio.

IV. En una interesante Memoria publicada acerca de las hemorragias después de la amigdalotomía, el Dr. Leffers considera:

1.^o Que esta hemorragia mortal es muy rara, y cuando sobreviene duda mucho que sea dependiente de la herida de la carótida interna; se inclina más bien á pensar que el vaso, herido con el bisturí, es una rama de la faríngea ascendente, ó quizá esta misma arteria. Con el agmídalotomo se evita semejante herida.

2.^o Puede sobrevenir una hemorragia peligrosa,

que se detiene comprimiendo el vaso que derrama la sangre.

3.^o Si observa una hemorragia seria cuando se hiere el plexo venoso que tapiza el estuche de la amígdala, esta complicación entónces es secundaria.

4.^o No es raro observar una hemorragia moderada que no necesita más que el empleo de los medios habituales, compresiones astringentes, etc., y que aparece de ordinario cuando la amígdala está muy engrosada y muy hipertrofiada, ó cuando se extirpa una parte del pilar anterior con el amigdalotomo.

V. La extirpación total de la vagina, operación que todavía no se había practicado, acaba de ser acometida por Schroeder en un caso en que existía un núcleo canceroso colocado sobre el lado derecho, y acompañado de tal infiltración y ulceración, que apenas el cuarto del canal vaginal parecía sano. Empezó la operación en el orificio vaginal, continuándola por medio de una incisión, y después desgarró los tejidos de abajo arriba sin emplear el bisturí. La vagina fué extirpada con la última porción del cuello uterino; no hizo ninguna sutura y la curación fué rápida. En un segundo caso se trataba de una extirpación extensa, pero parcial, de la vagina; aún en este caso, procediendo de abajo arriba, la operación se hizo con sencillez y en buenas condiciones, mejor que siguiendo el procedimiento inverso empleado hasta hoy.

VI. El Dr. Sokolof publica en los *Anales de Gynecologie* un artículo, en donde detalla las indicaciones, procedimiento operatorio y resultado del tratamiento del prolapso uterino completo por la eliotroclisis media ó *elitroclisis partialis* mediana del Dr. Neugebauer.

En este procedimiento el autor practica el avivamiento de las paredes anterior y posterior de la vagina en un punto situado de tal manera alto, que el borde inferior se encuentra á dos centímetros y medio más alto que el orificio de la vagina; recomienda dar á las superficies refrescadas una longitud de cuatro centímetros y medio y una anchura de dos centímetros y medio. Dicho refrescamiento no se hace precisamente en la línea media, sino que se desvía un poco de uno á otro lado, oponiéndolas enteramente la una á la otra y reuniéndolas más tarde por medio de un hilo de plata con suturas de nudos. Neugebauer deja los cabos de una longitud de siete centímetros y los envuelve en bolas de cera; quita las suturas al cabo de seis ó siete días.

Esta operación ha sufrido algunas modificaciones por Le Fort y por Havjansky; el primero practica el refrescamiento en una extensión más larga y menos ancha, refresca la mucosa vaginal sin reducir antes la matriz, la cual se repone gradualmente en la cavidad de la pelvis á medida que se aplican las suturas; no quita los puntos estos, sino que deja que se desprendan espontáneamente.

El segundo profesor la ha modificado en los siguientes detalles: 1.^o, no emplea el cloroformo ni anestesia á la enferma, lo que tiene la ventaja de ahorrar personal, evitar los vómitos y ser innecesario por la insensibilidad de la mucosa vaginal; 2.^o, refresca parcialmente la mucosa, lavándola continuamente con una solución de ácido fénico al céntimo, y procede en seguida á la sutura de las partes refrescadas, introduciendo sucesivamente las suturas y haciendo que los cabos largos de los hilos de la última sutura sirvan para fijar las paredes vaginales que están por refrescar; 3.^o, se emplea la sutura oculta, que se practica de la siguiente manera: se pasa la aguja curva por la mucosa de la pared posterior de la vagina á una distancia de tres á cinco milímetros del borde izquierdo de la superficie avivada; se

la introduce en el tejido, se la empuja hacia la línea media del refrescamiento, despues se la dirige hacia un punto correspondiente sobre la línea mediana del refrescamiento de la pared anterior de la vagina, y se la retira á una distancia de tres á cinco milímetros de su borde derecho; el hilo pasado de esta manera forma la primera parte de la sutura octoide.

La segunda parte se hace de la misma manera, es decir, se pasa la aguja por el borde izquierdo del refrescamiento de la pared anterior, se la retira en medio al lado del paso de la primera aguja, despues se la empuja hacia el medio del refrescamiento de la pared posterior de la vagina, muy cerca del paso de la primera aguja, y despues se la retira á una distancia de tres á cinco milímetros del borde derecho de esta superficie.

Despues de haber pasado de esta manera los dos hilos se los tuerce en sus extremos correspondientes primeros del lado derecho y despues del izquierdo, teniendo un ayudante fuertemente tensos los hilos del lado derecho, produciendo así una contraextension, mientras que el operador, tirando con fuerza de los hilos, procede rápidamente á su tension. Se cortan los cabos á la distancia de un centímetro de la mucosa.

El refrescamiento viene á tener una longitud de cuatro á seis centímetros y una anchura de dos á tres; el borde superior corresponde á un centímetro y medio ó dos centímetros por debajo de la union del fondo del saco vaginal con el cuello del útero y el borde inferior, á dos centímetros y medio ó tres centímetros de la entrada de la vagina, se aplican de ocho á catorce suturas octoides, y se unen todavía los bordes inferiores de las dos superficies refrescadas por medio de dos ó tres suturas de nudos hechas con hilo de seda ó de metal, se retiran los puntos desde los siete á los veintún días en dos ó tres sesiones. Durante los dos ó tres primeros días hay que sondar á la enferma. De una estadística de treinta y dos casos tratados por esta operacion deduce Sokolof las siguientes conclusiones:

1.^a Este procedimiento merece una aplicacion tan general como los otros métodos de tratamiento operatorio del prolapso uterino completo.

2.^a La indicacion de esta operacion existirá en los casos en que las paredes vaginales están ranversadas más ó menos igualmente, y esto contraindica, aparte de otras causas generales y locales, el ranversamiento desigual de las paredes vaginales.

3.^a La edad de la mujer tiene una importancia secundaria en la cuestion.

4.^a Basta levantar la parte superficial de la mucosa y en la extension dicha, para obtener una reunion completa de las superficies y un tabicamiento sólido.

5.^a La aplicacion de la sutura octoide ofrece grandes ventajas, y deben quitarse los puntos en el intervalo de la segunda ó de la tercera semana.

6.^a La sencillez y facilidad de este tratamiento operatorio, empleado hasta sin cloroformo, permite su aplicacion aun en los partidos rurales.—P.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Introduccion de las sustancias medicamentosas en el cuerpo humano por la influencia de la electricidad. — II. ¿La extirpacion de la laringe tiende á prolongar la vida? — III. Nuevos experimentos sobre la rabia. — IV. La electricidad en el tratamiento de algunas manifestaciones venéreas y sifilíticas. — V. El agua salada en las hemorragias puerperales.

I

I. — Diversas tentativas se han hecho en diferentes épocas

con objeto de utilizar la electricidad para hacer penetrar los medicamentos en el cuerpo humano. Pero por varias causas, que sería largo enumerar, todos estos ensayos fueron ó desgracia los ó de resultados dudosos, por lo cual se tuvo como un mito la eficacia de la electricidad para tal objeto.

No obstante, algunos autores, entre quienes figuran los Sres. Erb y Tripier, han admitido la posibilidad de esos fenómenos. En la reciente obra de Bardet se describe un experimento del Sr. Onimus referente á este asunto.

El Sr. Lauret, jefe de los trabajos prácticos de Física en la Facultad de Medicina de Montpellier, convencido de que no hay ley alguna física ó fisiológica que se oponga á la realidad de estos fenómenos, viene haciendo experimentos desde Mayo último con los resultados siguientes, que él mismo da á conocer en la *Gazette hebdomadaire des sciences médicales de Montpellier*.

II. — Los resultados claros é indiscutibles de más de treinta experimentos sucesivos permiten á dicho señor afirmar que hay realmente absorcion á través del dérmis, bajo la influencia de una corriente continua: para demostrarlo debe recurrirse á un procedimiento concebido segun las indicaciones de las leyes científicas, que facilite en lo posible la accion deseada, pero que elimine al propio tiempo las causas de error.

Reconociendo bajo este doble concepto los numerosos defectos de los procedimientos conocidos, ha recurrido el Sr. Lauret á los baños medicamentosos hidro-eléctricos de corriente continua, pero no á los generales, sino á los parciales, no sólo á causa de su mayor comodidad, sino tambien por los menores gastos necesarios para la concentracion de las soluciones medicamentosas.

El baño generalmente usado en estos experimentos ha sido el braquiluvio.

La bañera es metálica, de forma cilíndrica, y recibe uno de los polos de la pila. Preparado el baño, se introduce verticalmente el brazo sin tocar las paredes de la bañera, debiendo el líquido llegar hasta el codo: un ancho electrodo húmedo pone el otro polo en comunicacion con la parte superior del brazo.

El Sr. Lauret empleó en sus primeros ensayos el ioduro ó el bromuro de potasio; en la actualidad está haciendo experimentos con otras sustancias de composicion química más compleja.

Las dosis han sido de 5 y 8 gramos por 4 ó 4½ litros de agua ordinaria. T. = 37 á 38°; desviacion del galvanómetro = 10 miliampéres; duracion del baño, treinta y cinco minutos; polo negativo en la bañera, positivo en el brazo.

Pero ántes de indicar los resultados conviene advertir lo que pertenece á la absorcion cutánea posible fuera de toda corriente eléctrica.

En las condiciones en que el Sr. Lauret hizo estos experimentos (es decir, cubriendo el baño con una capa de aceite segun quieren los Sres. Homolle y Rabuteau) no ha encontrado nunca el iodo en las orinas despues de un baño no eléctrico. Por el contrario, siempre que en iguales condiciones experimentales se establece la comunicacion con la pila, se encuentra iodo ó bromo, segun el caso, en las orinas excretadas en seguida.

Dicho profesor no sólo ha repetido en sí mismo el experimento más de veinte veces, sino que ha observado iguales resultados en otras cuatro personas que se sometieron á ello, ora con objeto terapéutico, ora con objeto experimental.

III. — Demostrada la absorcion del iodo por encontrarse en las orinas, por las que es eliminado en su mayor parte — aunque cierta cantidad lo sea por la saliva, la tras-

piracion y las heces fecales — veamos cuál es el procedimiento analítico que emplea dicho señor.

Recogida la orina de las cuatro horas que siguen al experimento, la trata por el carbonato de sodio puro hasta hacerla muy ligeramente alcalina; importa no añadir carbonato en exceso. Después se evaporan en una cápsula de porcelana hasta consistencia muy espesa de 130 á 150 centímetros cúbicos de la totalidad excretada, que se traspaşa entonces á una cápsula de platino, donde se acaba la evaporacion poniendo la cápsula al rojo por algunos momentos. Si no se mantiene mucho tiempo esta temperatura, se divide el carbon ó masa resultante en pequeños fragmentos duros, que no disgrega fácilmente el agua. En caso necesario se trata por un poco de agua destilada, y en el arriba citado se agita y rompe en un cristal con una varilla y se echa en un filtro. La disolucion filtrada se vierte en un tubo de ensayo con un poco de sulfuro de carbono purificado y se trata por el ácido nítrico fumante. Varias veces ha observado dicho señor, sobre todo cuando se había añadido á la orina carbonato de sodio en exceso, que convenia verter el ácido poco á poco, á gotas, agitando cada vez fuertemente el tubo tapado con el dedo. Con estas precauciones ha obtenido constantemente un color intenso característico del iodo ó del bromo.

IV. — Hé aquí las conclusiones que de sus experimentos deduce el Sr. Lauret:

1.^a La electrolí-sis es la causa, si no esencial, al ménos la más activa del fenómeno, determinando la separacion y el transporte á los diversos polos de los elementos del cuerpo electrizado. El transporte de materias en totalidad (bases y ácidos) que se verifica lentamente en los líquidos sometidos á una corriente, es de secundaria y casi nula importancia.

2.^a Lo mismo que en la electrolí-sis, tiene gran importancia en la intensidad de la absorcion el grado de concentracion de las disoluciones salinas.

3.^a Los Sres. Fabr  -Palaprat y Onimus han tratado de demostrar la absorcion del iodo haciéndole salir del cuerpo, después de introducido en él, para ir á parar al electrodo positivo exterior aplicado    la piel.

Los experimentos del Sr. Lauret no han confirmado esta eliminacion simultánea por el dermis, de la materia introducida, y sin negar los resultados cree dicho señor encontrar una explicacion plausible de esta divergencia en las condiciones y manera distinta de hacer los experimentos.

V. —   Qu   conclusiones pueden sacarse de estos experimentos?   Tendr  n éstos simplemente el interés de una cuestion fisiológica, hasta aquí dudosa y hoy resuelta,    podrá esperarse que este procedimiento abra    la Terapéutica nuevo campo de aplicaciones?

Poco puede hasta ahora decirse sobre este particular, pues las dósis absorbidas son inferiores    las que generalmente se prescriben al interior, al ménos para el yoduro y bromuro de potasio. Sin embargo, estas mismas cantidades son suficientes,   un al interior, para ciertas sustancias más activas    pequeñas dósis, y, por otra parte hay sujetos de gran susceptibilidad para los medicamentos y en quienes nada tolera el estómago.   No sería en este caso un precioso recurso el baño medicamentoso eléctrico? Además, por estos baños locales es    menudo fácil hacer penetrar y pasar,    través de la parte afecta donde la enfermedad está localizada, todo el iodo que sea absorbido en tanto que esta parte se halla sometida    la excitacion nutritiva enérgica de la corriente eléctrica. Es tambien probable que este iodo sea absorbido en estado libre, y conocido es el poder de afinidades particular    ese estado.

Por último,   no vemos producir    los baños de aguas minerales efectos que no guardan proporcion con las cantidades de sustancias absorbidas?

II

Que se puede extirpar la laringe sin ocasionar la muerte es un hecho cierto; pero que la operacion prolongue más la vida del enfermo que un tratamiento paliativo no es tan evidente. En efecto, el Dr. Solís Cohen ha reunido 65 casos de extirpacion completa de la laringe. De éstos, cuatro enfermos fueron operados por tumores benignos, y de ellos dos murieron    los pocos días; la operacion de los otros dos es de fecha reciente. Cinco veces se extirpó la laringe    causa de sarcomas, y el resultado fué verdaderamente excepcional dos veces; en el caso de Bottini, de Tur  n, el enfermo gozaba de buena salud seis años después, y dos tambien en el de Caselli, de Reggio-Emilia. Los otros enfermos vivieron después de la operacion 7, 15 y 17   /   meses. De 56 enfermos operados por carcinomas, más del 30 por 100 murieron en el transcurso de los ocho días que siguieron    la operacion, y el 62   /   por 100    los seis meses. Las estadísticas demuestran que los primeros peligros que hay que temer son el traumatismo operatorio, y sobre todo la pneumonía. Pasados los cuatro meses son de temer mucho las recidivas.

El Sr. Cohen termina diciendo que la extirpacion de la laringe en los casos de carcinoma no prolonga la vida de los enfermos, y que para salvar    algunos pacientes se sacrifica    otros muchos.

III

En una de las últimas sesiones de la Academia de Medicina de París ha leído el Sr. Pasteur, en su nombre y en el de sus colaboradores los Sres. Roux y Chamberland, una importante comunicacion sobre la rabia. Nuestros lectores no habrán olvidado que hace 15 meses demostró el Sr. Pasteur que el vírus rábico tiene su asiento en el en  falo y en la médula. Desde dicha época ha investigado en los nervios propiamente dichos y en las glándulas salivares y observado que se puede comunicar la rabia inoculando porciones del nervio pneumog  strico y de los nervios ci  ticos, y que lo propio sucede con las glándulas maxilares, par  tidas y sublinguales.

Todo el s  tema nervioso, del centro    la periferia; es, pues, susceptible de cultivar el vírus l  sico. De esta suerte nos explicamos la sobreexcitacion nerviosa que se manifiesta en muchos casos de rabia, y que tan á menudo se traduce en el hombre por el extraño síntoma de la aerofobia.

El Sr. Pasteur no ha logrado todavía cultivar el vírus rábico, lo cual no quiere decir que no tenga su correspondiente microbio. Sin embargo, lo único cierto es que en el cerebro de un hidrófobo las granulaciones moleculares son mucho más numerosas y más finas que en otro sano, lo cual hace sospechar la existencia de un microbio sumamente pequeño que no tiene la forma de bacilo ni la de micrococo estrangulado.

Sólo un método ha permitido hasta ahora aislar esas granulaciones de todos los demás elementos de la materia nerviosa: consiste en inyectar en las venas de un animal rabioso, en el momento en que principia la asfixia, vírus puro tomado en el bulbo de otro animal muerto de rabia. A las pocas horas — sea que los elementos normales de la materia nerviosa se fijen en los capilares,    más bien que los digiera la sangre — no queda en este último fluido más que las granulaciones infinitamente pequeñas de que acabamos de hablar.

Sabido es que las más veces el perro mordido, si se torna rabioso, manifiéstase furioso y propenso á morder y lanza ese aullido especial que se llama *rábico*. Pues bien, si se inocula el virus lísico en una vena ó en el tejido celular, debajo de la piel, á dosis alta, se manifiesta de ordinario la rabia paralítica sin aullido ni furor. Si, por el contrario, se emplea — para las inoculaciones hipodérmicas ó intravenosas — una corta cantidad de virus, hay muchas probabilidades de que dé origen á la rabia furiosa.

Siendo la rabia una enfermedad virulenta por excelencia, era natural investigar si podía atenuarse su virus. y, en efecto, así sucede. En su laboratorio tiene hoy día el señor Pasteur 23 perros refractarios á la rabia, cualquiera que sea la naturaleza del virus rábico y la manera como se inocule. Dicho señor no indica todavía el medio que ha empleado para conseguir esa inmunidad; se limita únicamente á decir que ha alcanzado ese resultado por la inoculación de virus de diversos órdenes.

«Poder hacer á los perros refractarios á la rabia no resolvería sólo la cuestión de la profilaxis de esta enfermedad en el perro, sino también en el hombre, puesto que éste no contrae nunca la rabia sino á consecuencia de una mordedura cuyo virus procede directa ó indirectamente del perro.»

IV

El Dr. Tomashevsky ha hecho en el hospital militar de Kiew (Rusia) una serie de investigaciones, de las cuales resulta que la electricidad es un medio de gran valor terapéutico en diferentes manifestaciones venéreas. En dichos ensayos empleó una corriente galvánica de 15 elementos, durando cada sesión cinco minutos. La aplicación la hizo, ora comprendiendo entre los dos polos la parte enferma, ora colocando uno de ellos sobre ésta y el otro en sus inmediaciones. En la *epididimitis* y *funiculitis* se produjo inmediatamente una cesación del dolor. La tumefacción desapareció con mucha rapidez, en siete días por término medio; verificándose la reabsorción tanto más pronto cuanto más reciente era la enfermedad. En los *bubones inflamatorios* y *estrumosos* se produjo también una reabsorción rápida hasta en 20 casos en los que ya era claramente perceptible la fluctuación. Los bubones estrumosos desaparecieron por término medio en 20 días, los supurados en 19 y los no supurados en siete. En las adenitis sífilíticas sólo ha empleado hasta ahora el autor la corriente galvánica en cinco casos; pero cree que por este medio no son tan graves las manifestaciones generales de la sífilis, y que, por lo tanto, influye de una manera favorable en el curso de esta enfermedad. El Dr. Peterson, de San Petersburgo, opina que son necesarias más investigaciones para saber á qué atenernos sobre tan importante cuestión.

V

El Dr. Betz, en un caso de intensa hemorragia uterina, consecutiva á un aborto, en que se presentaron fenómenos alarmantes y no fué posible practicar una trasfusión, empleó al interior el cloruro de sodio en forma de solución caliente (una cucharada de té disuelta en medio litro de agua caliente), de la cual se administraron cada cinco minutos tres cucharadas. En una hora se administró el medio litro, repitiéndose la prescripción para tomar con mayores intervalos. Ya durante la administración de esta segunda solución empezaron á colorearse los labios y mejillas, y el pulso latió con más fuerza.

A la vez que el medio de que hablamos, se emplearon la colocación baja de la cabeza, aspersiones con vinagre, botellas de agua caliente, etc.

No pudo administrarse vino á la enferma por no tolerarlo el estómago.

El autor cree que el empleo de la solución de cloruro de sodio en las hemorragias uterinas se funda en un principio racional, pues dicha sal es un elemento constitutivo de la sangre normal, y la ingestión de agua salada da lugar á la repleción de los vasos sanguíneos.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

El bicromato de potasa

El Dr. Güntz recomienda el bicromato de potasa, no sólo como antisifilítico excelente, sino también como preservativo del mal americano. Dicho señor lo emplea en solución en forma de *agua cromada gaseosa*, preparada así:

Bicromato de potasa.	0,03 gramos.
Nitrato de potasa.	0,10 —
Nitrato de sosa.	0,10 —
Cloruro de sodio.	0,20 —
Agua.	600,00 —

Disuélvase las sales en el agua y añádase gran cantidad de ácido carbónico.

El Sr. Vulpian dice que el bicromato de potasa produce buenos efectos en ciertos casos de dispepsia, sobre todo en aquellos que dependen de una afección catarral ó artrítica de estómago. Dicho señor lo administra en forma pilular. Hé aquí una de sus fórmulas:

Bicromato de potasa.	0,50 gramos.
Extracto de valeriana.	5,00 —

H. s. a. 50 píldoras plateadas, cada una de las cuales contiene un centigramo de bicromato. La dosis diaria puede variar desde 2 á 10 centigramos.

Para uso externo se emplea el bicromato de potasa como cáustico, en solución ó pomada contra las úlceras venéreas, y más que nada contra las verrugas. La fórmula es la siguiente:

Bicromato de potasa.	1 gramo.
Manteca.	20 —

H. s. a. pomada. — En los adultos es preferible cauterizar directamente las verrugas con un cristal de bicromato; su acción es un tanto lenta, pero es tan segura como la de la piedra infernal, y ménos desagradable y, sobre todo, ménos peligrosa que la del ácido nítrico.

Inyecciones contra la vaginitis crónica complicada de granulaciones de la vagina y del cuello del útero

El Sr. Bourneville recomienda la siguiente fórmula:

Acido fénico puro cristalizado. . .	10 gramos.
Glicerina neutra.	100 —
Tanino.	8 —
Agua.	200 —

Dos cucharadas en cada vaso grande de agua muy caliente. Háganse dos inyecciones diarias.

Mixtura aperitiva

Tintura amarga de Baumé. . . .	3 gramos.
Tintura de anís y de corteza de naranja amarga.	6 —
Tinturas de quina y de colombo. .	10 —
Agua de menta.	15 —
Agua de flor de naranjo.	30 —
Agua destilada.	220 —

Mézclase y fíltrese. — De una á dos cucharadas antes de cada comida.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION DE LAS SESIONES DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA EN EL AÑO DE 1883-84 POR EL DOCTOR DON MATÍAS NIETO SERRANO, SECRETARIO PERPÉTUO

Señores: Vuestra Comision de gobierno va á cumplir una vez más el precepto reglamentario de inaugurar las tareas anuales de la Academia con un breve resumen de sus actos durante el año, últimamente transcurrido.

Historia siempre igual y siempre variada, como el curso de las estaciones y el de los días; que son las obras colectivas de la inteligencia análogas á ese incesante movimiento del sistema de los astros, símbolo material y tangible de la esencia de Dios en lo continuo y de su bondad en lo fecundo.

La Academia se ha ocupado preferentemente en una discusion de importancia suma, pero que á primera vista no parecía á propósito para motivar tan largas deliberaciones. Es que en el arte y en la ciencia todo se relaciona, y desde ciertos puntos de vista culminantes se divisan vastísimos horizontes, que se amplian y dilatan sin término definitivo ante el ojo investigador.

Tratar de las virtudes de la quina y sus preparados, puede ser objeto de una simple leccion de Terapéutica; pero sondear este terreno en todas sus anfractuosidades y accidentes, resolver los múltiples problemas que á cada paso se suscitan en su variado recinto, empresa es árdua y digna de ocupar á una Corporacion que, como esta Academia, tanto se interesa en los altos fines á que se halla consagrada.

Háanse discutido cosas y hasta personas; se han comentado los merecimientos de quinólogos españoles tan distinguidos como Mutis y Ruiz y Pabon, procurando que la buena fama de estos ilustres varones quede, ni amenguada, ni con ridículo exceso enaltecida, sino puesta en aquel punto y sazón en que debe colocarla la ilustrada imparcialidad de una critica benévola.

Como éste era el fin comun de los académicos que con diversos criterios terciaron en el debate, su resultado fué quedar bien asentada la oportuna intervencion de los quinólogos españoles en el esclarecimiento de un punto de tanta importancia, como lo es, sin duda, el de la historia natural de las quinas, y puesto en claro lo mucho que se conserva en la quinología actual, despues de las asiduas y concienzudas investigaciones de botánicos eminentes, de los materiales aportados al acervo comun por nuestros ilustres compatriotas.

En pos de la cuestion botánica vino la eterna labor de redactar, pulir y perfeccionar el código de leyes biológicas que han de servir á la actividad práctica de guía y moderador.

La quina es, no sólo un gran agente terapéutico, sino el representante genuino de una de las medicaciones más importantes. Eficaz para el bien, puede serlo igualmente para el mal, y no basta que su historia natural y médica, escrita en muchas y voluminosas obras, se halle confinada en las bibliotecas y los periódicos, y se reproduzca en la cátedra y en la práctica diaria; es preciso que viva en las inteligencias, que allí se depure continuamente de los defectos que pudiera contener, y, fecundada por el espíritu, engendre una teoria continuamente renovada, como se engendra en el organismo la armonía viviente. Esta vida en el espíritu es la que ha intentado proporcionar á la quina nuestra última discusion académica.

Al efecto han salido al palenque, en primer lugar,

los hechos de distintas categorías para ser avalados, confirmados ó restringidos, segun los casos y circunstancias; en segundo lugar, los puntos dudosos y discutibles; y, por último, las conclusiones que pueden ser consideradas como resultado positivo y utilizable del debate.

La quina, se ha dicho, cura las afecciones palúdicas, las intermitentes, y es un modificador muy provechoso en una multitud de casos, produciendo estos efectos por su accion tónica vaso-motora y por su virtud antiespasmódica, á propósito para restablecer las sinergias en las enfermedades atáxicas y malignas.

Mas hé aquí unos cuantos problemas implicados en este breve juicio acerca de las virtudes de la quina:

1.º Cómo obran los medicamentos en el organismo humano.

2.º Cuáles son las causas de la periodicidad de las enfermedades.

3.º Hasta qué punto son admisibles las teorías que atribuyen á parásitos las enfermedades intermitentes.

4.º En qué consiste la accion tónica.

5.º Cómo se explica que una pequeña cantidad de materia promueva fuerzas muy considerables.

Se ha asentado durante la discusion, y nadie ha contradicho, que los medicamentos modifican la economia, no determinando directamente, sino *suscitando* las modificaciones saludables. La curacion, se ha dicho, es una funcion del organismo, y no un simple efecto de los agentes exteriores.

Esta doctrina es importante y trascendental: obliga á contar con un factor indispensable y del que se prescinde harto á menudo, cual es la ley del individuo, que da todo su valor á la accion medicamentosa, y la limita ó modifica en términos imposibles de calcular de antemano. Esto es volver por los derechos de la Clinica, fuente suprema de conocimientos en Terapéutica, y á la que no hacen más que favorecer y preparar materia explotable la experimentacion fisiológica y la de los gabinetes de Fisica y de Química.

En cuanto á las causas de periodicidad de las enfermedades, se ha traído á cuento todas las consignas en la ciencia, sometiénolas á riguroso examen, y háse venido á parar á la solucion más satisfactoria y sencilla, que las atribuye al organismo, entre cuyas leyes figura muy principalmente la de la reproduccion periódica de ciertas funciones, en medio de la continuidad relativa de otras. Algunos han referido esta ley al hábito, contra lo cual se ha objetado muy oportunamente que el hábito significa más bien cierta pasividad, y que la ley de la reproduccion periódica es activa y espontánea en el sér viviente.

Y, en efecto, el órden periódico se hace notar hasta en la misma vida vegetativa respecto de la actividad inorgánica, y tambien en la vida animal respecto de la vida vegetativa. El cuerpo bruto, el mineral, considerado por sí sólo, es continuo, carece de energia para cambiar y trasformarse espontáneamente. En el órden entero de la mecánica celeste ya se nota la intermitencia ó periodicidad; pero una intermitencia que á su vez es continua, que ni aumenta ni disminuye, ni principia ni cesa. El vegetal ya es intermitente de otro modo: nace y muere, y estos dos actos supremos se reproducen por medio de semillas, que dan origen á otras tantas intermitencias individuales. Pero el animal es el que aparece más eminentemente regido por la ley de la intermitencia al traves de la continuidad vegetativa y macrocósmica. El sueño y la vigilia son apariciones y desapariciones sucesivas de las vidas del sentimiento y de la inteligencia. Nada tiene de particular que la fiebre, funcion sistemática en que tanta parte toma la esfera sensitiva, intermi-

tente de suyo, sea también intermitente en más de una ocasión. La ley fisiológica se impone así á la función morbosa, que es simplemente la función fisiológica perturbada.

Buscando, sin embargo, una causa exterior y tangible con que reemplazar esa causa interior é impalpable que explica suficientemente la intermitencia de las enfermedades, se ha querido atribuirle, entre otros agentes, á la generación de seres microscópicos, y en favor de tal explicación se han citado algunos argumentos.

Con todo, la doctrina dominante en la Academia es que la hipótesis de las generaciones de parásitos, sobre innecesaria é insuficiente en todo caso para dar razón total de los fenómenos que se le atribuyen, ofrece gravísimos inconvenientes, siendo imposible, por ejemplo, extenderla á los casos en que varían de tipo las fiebres, y en que las suprime ó determina una simple impresión moral.

La explicación de la intermitencia por la teoría parasitaria es, en cierto modo, una explicación viviente; pero relega á la vida exterior de seres microscópicos lo que pertenece fundamentalmente á la vida interior del individuo. Satisface á los que sólo se contentan con una ciencia constituida por hechos materiales y tangibles; pero es en el fondo una transacción disimulada, que no explica un acto de la vida, sino por la vida misma cuya explicación se quiere dar, y que sólo consigue degradar y bastardear la noción de la enfermedad intermitente, haciéndola descender desde la economía humana á las múltiples economías que la rodean y suscitan en ella, como agentes exteriores, las modificaciones que experimenta.

Los misterios de la acción tónica y del poder de la quina y de otros agentes que encierran al parecer fuerzas enormes en cortísimas cantidades de materia, han sido también objeto de tenaz estudio. ¿Qué misterio no atrae á la inteligencia, ávida de saber, como el vacío á la atmósfera impelida por la ley de la gravitación universal? Pero así como ningún hecho de gravitación anula la gravitación misma, ningún misterio explicado anula la necesidad de penetrar otro misterio. Sin aspirar sin duda á una explicación última y totalmente satisfactoria, se han comparado esos agentes terapéuticos con las sustancias explosivas, que tan formidables efectos causan mediante la percusión ó la combustión. Y se ha procedido prudentemente al limitarse á tales comparaciones, porque ni en uno ni en otro caso debe sorprender que la cantidad de fuerza en una función cualquiera no corresponda al tamaño de los cuerpos que en ella intervienen, toda vez que la fuerza sólo puede medirse en el acto de su manifestación, siendo imposible calcularla ni preverla por la simple consideración de las condiciones de espacio en que el acto se efectúa.

El misterio que por un esfuerzo de imaginación se atribuye á energía acumulada y como cautiva en aquellos momentos en que no hay manifestación de fuerza, será siempre inexplicable en absoluto; pero podrá esclarecerse en lo posible estudiando las relaciones de la actividad de la quina con otras actividades análogas. Fuera de estas relaciones, no hay que esperar en la ciencia más que hipótesis aventuradas y ontologismos peligrosos.

Del misterio de la acción tónica puede decirse otro tanto. Si se pretende atenuarle hasta llegar á sustituirle por una ley general fisiológica, física ó química, prescindiendo de que el misterio, lanzado fuera de la Terapéutica, se reproducirá como la hidra en el nuevo terreno donde venga á caer, sólo se habrá conseguido por semejante camino sacar la cuestión de la esfera patológica y aún de la biológica, y pri-

var de su genuino sentido á la frase cuyo significado queríamos esclarecer.

Así es que en la Academia, sin llegar nunca á esas explicaciones absolutas, que no es de creer hayan estado en el ánimo de los distinguidos académicos que han tomado parte en el debate, se ha logrado, sin embargo, consignar relaciones importantes entre la función terapéutica que desempeña la quina, y otras funciones relativas á los órdenes fisiológico y morboso, y aún á diversas actividades del orden material con ellas enlazadas.

Disertando sobre las fuerzas, á propósito de las virtudes de la quina, se ha sostenido que éstas se distinguen esencialmente de la materia porque se transmiten de unos cuerpos á otros sin perjuicio de la integridad de tales cuerpos. Esto es reconocer que el fenómeno dinámico es algo distinto del número y de la extensión corpórea; es una función agregada ó superpuesta á estas últimas; ó, lo que tal vez sería más exacto, afirmar que lo que llamamos cuerpos inertes son únicamente un aspecto dado de la totalidad sintética, que nos es impuesta como condición primaria de la inteligencia y de la vida.

Háanse clasificado las fuerzas en: fuerza atómica, fuerza vital y fuerza psíquica; añadiendo que la fuerza vital no es más que la actividad interior, sustancial y autónoma, que causa operaciones inmanentes, y que se distingue en fuerzas radicales y fuerzas activas.

Para dar cuenta de las subdivisiones que se han admitido en cada categoría de fuerzas y de los pensamientos que se han expuesto con el fin de aplicar la doctrina general á la cuestión concreta que se debatía, sería preciso reproducir las actas correspondientes; pero baste lo expuesto para demostrar que no prevalece en la Corporación la tendencia á unificar todas las fuerzas y fenómenos, reduciéndolos al aspecto puramente mecánico, y que bajo una ú otra forma se reserva á la vida un estadio propio, donde, si penetra el espíritu experimental, es acomodándose á nuevas y originales condiciones que allí encuentra, y de las cuales no puede prescindir.

Como era natural, no ha faltado quien ensalce en la Academia las maravillas que despliega el organismo bajo la influencia de la quina; fácil es exagerar inconscientemente, aunque sólo se quiera describir; pero tampoco ha faltado quien procure poner en su punto los hechos ciertos, distinguiéndolos de los dudosos y hasta de los puramente imaginados.

El arbitrio de considerar la quina como un medicamento dinamóforo, robusteciendo esta idea con la consideración de que el producto isómero expelido con la orina de los que toman la quinina carece de las virtudes de este álcali en su primitivo estado, es, sin duda, ingenioso; pero se le opone la consideración de que todo medicamento puede calificarse en cierto sentido de dinamóforo, porque, para distinguirse, le basta la acción ó fuerza, á diferencia del alimento, único que presta al organismo materia extensa y ponderable. La circunstancia de que la quinina se convierta en el organismo en una sustancia isómera parece que no acredita más que una forma del cambio que experimentan los medicamentos al ponerse en contacto con los órganos, en reciprocidad del que ellos inducen en la función viviente; hecho curioso y digno de ser notado, por más que no pueda presentarse como prueba fehaciente de estar *almacenada* en determinadas formas una especie de *materia dinámica*, de la que puedan descargarse como un receptáculo cualquiera de su contenido material.

En suma, esta discusión, no terminada todavía, ha permitido ya establecer algunas conclusiones, que pueden considerarse como expresión del pensamien-

to de los individuos que han hecho uso de la palabra. Tales son:

La quina es un modificador que influye en la economía, no suscitando series específicas de fenómenos, sino más bien influyendo en los fenómenos normales para activar la manifestación de algunos de ellos y limitar ó contener la de otros, aumentando, al parecer, un modo ó forma de la fuerza de la vida á costa del modo contrario.

Considerando con Barthez dos órdenes de fuerzas en la función viva, la quina sería el apoyo de la fuerza radical y el moderador de la fuerza actual; hablando en otro lenguaje tal vez más exacto, este medicamento es conservador y enemigo de todo cambio. Por eso conserva la apirexia oponiéndose al cambio representado por el acceso febril; por eso también acumula y congrega las energías de la vida y refrena la estéril y disipadora movilidad nerviosa, origen de tantos contratiempos; por eso, en fin, conspira á que en el movimiento orgánico predomine la asimilación, que construye, sobre la desasimilación, que disuelve.

Así es como vemos en la quina el medicamento antiperiódico más heróico: en todo paludismo es también eficaz, pero menos en el remitente que en el intermitente, y menos aún en el continuo. Las demás virtudes, sin dejar de ser reales, son más discutibles.

Con la discusión sobre las virtudes de la quina han alternado otras sobre hechos concretos, presentados por varios socios á la consideración de la Academia, y entre ellas merecen mencionarse las relativas á los siguientes casos:

Ovariectomía practicada con éxito satisfactorio.

Tumor mamario sustituido súbitamente por otro en la región uterina.

Otalgia intermitente, curada con enemas de sulfato de quina.

Miodinia reumática y periódica, ventajosamente combatida con la quina.

Pólipos naso-faríngeos de grandes dimensiones extirpados por la vía nasal.

A propósito de estos casos se discutió acerca de la propiedad del nombre con que se los distingue, así como también respecto del origen y formación de tales tumores.

Sarcoma poplíteo de diagnóstico oscuro con infiltración serosa y derrame sanguíneo, que exigió la amputación del muslo.

Tumor eréctil en un niño desde la frente á la punta de la nariz, que ofrecía la particularidad de terminar por arriba en una bolsa, que tenía comunicación con el seno venoso correspondiente dentro de la bóveda craneana.

Mioma uterino muy notable por su curso, por su volumen y por sus equívocos caracteres. Historia de esta clase de tumores. Resumen de los casos observados y de las operaciones practicadas. Discusión sobre la oportunidad de operar en condiciones de este género.

Herida de bala en la cavidad abdominal: extracción del proyectil con éxito satisfactorio.

Consideraciones relativas al curso y tratamiento de una serie de casos de neumonía.

Casos notables de imperforación del himen con producción de caminos falsos mediante los esfuerzos para consumar el acto genésico, llegándose alguna vez á perforar el tabique recto-vaginal.

Epitelioma del labio inferior en un sujeto que no era fumador, y en quien, por consiguiente, no podía atribuirse el mal al uso del tabaco.

Tumores cancerosos, de cuyo estudio resulta confirmada la siguiente doctrina:

El cáncer antiguo siempre tiene hijos, y, por lo

tanto, no se le debe operar sino cuando hay posibilidad de hacer grandes disecciones para extirpar todos los ganglios enfermos.

Debe operarse el cáncer lo más pronto posible para evitar que se propague y reproduzca.

Doctrina es ésta aceptable desde cualquier punto de vista que se establezca la teoría de las enfermedades cancerosas, ya se las considere primitivamente locales y propagadas por la emigración de células, como quieren algunos, ya se juzgue indispensable, como sostienen otros, la intervención de una diátesis. — Tal vez deba buscarse la verdad en la mútua limitación de estas dos opiniones contradictorias.

Continuando la enumeración de las cuestiones prácticas sometidas á la Academia, procede mencionar:

Un caso de aneurisma curado por la ligadura de la subclavia.

Otro aneurisma de grandes dimensiones situado en la arteria poplitea, tratado sin éxito por la compresión, según el método de Reid, y curado por la ligadura de la crural haciendo uso de la cuerda de tripa fenecida.

Absceso abdominal abierto en la vagina y en el tubo aéreo, con expulsión del pus por ambos conductos, en una mujer embarazada, que logró restablecerse de tales accidentes siguiendo el embarazo su curso acostumbrado.

Tumor voluminoso en el codo, resección de las extremidades articulares de los huesos; curación; reproducción de la cavidad articular al cabo de algunos años.

Por un señor académico se hicieron consideraciones acerca de las aguas medicinales de Caldas de Oviedo, de las cuales se desprende que, en general, son útiles contra las afecciones catarrales crónicas de la laringe y de los bronquios, sobre todo si tienen el carácter reumático, y que no aprovechan en los casos de diátesis herpética ó escrofulosa. A estas noticias se agregó un interesante paralelo entre dichas aguas y las de Panticosa.

Por último, la Comisión de epidemias y contagios presentó un dictamen sobre las efemérides epidémicas del año 1879, y con este motivo se promovió una discusión en la que se adjugaron datos importantes sobre la mortalidad del clima de Madrid en diversas épocas desde mediados del siglo XVIII, resultando de todo que siempre se ha notado la misma desproporción que ahora entre los nacimientos y las defunciones.

De suponer es que, excitada como está ya por muchos conductos la atención pública hácia la importante cuestión de la mortalidad de Madrid, se haga cada vez con más cuidado y escurpulosidad el estudio de los datos que puedan conducir, en época más ó menos próxima, al completo esclarecimiento de los hechos y al remedio del mal, si, como es de temer, se confirma su existencia, y si, lo que parece más difícil, se averiguan sus causas. La Academia no escaseará su concurso á una obra de tanta trascendencia científica, humanitaria y social.

(Se concluirá.)

VARIEDADES

EL DIPUTADO POR ACUMULACION

Al escrito que el Director de *El Diario Médico-Farmacéutico* ha pasado á los Directores de los periódicos profesionales rogándoles hicieran constar en él su conformidad ó disconformidad con la idea, ha contestado nuestro Director con la siguiente carta:

SR. D. C. P. M. MINGUEZ:

Mi muy apreciado compañero: Tengo el sentimiento de devolver á Ud. el escrito que me ha remitido sin atreverme á firmarle ni á pronunciarme en sentido alguno; porque por una parte no estoy bastante persuadido de que deba tomar iniciativa en el asunto; y por otra, no quiero negar mi concurso personal ni el de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO que sean gustosos de ella, á la realización de cualquier idea que pueda por algun concepto parecer beneficiosa á las clases médicas.

Me reservo, pues, y nos reservamos los redactores de EL SIGLO, nuestra libertad de acción respecto de este punto, sin perjuicio de apreciar como se debe los deseos que usted manifiesta y trata de realizar en beneficio de la ciencia y de la profesión.

Queda de Ud. afectísimo s. s. q. s. m. b.

MATÍAS NIETO SERRANO.

LOS TÍTULOS ESPAÑOLES EN PORTUGAL

A Medicina Contemporanea del 11 de Noviembre de 1883 escribió un ilustrado artículo de fondo, con ideas sensatas y con recta moral bajo su punto de vista contrario á la reciprocidad internacional, de los títulos con España especialmente, aunque se dirigían sus observaciones á todo lo que se refiere á médicos extranjeros. Declaraba, con muy buen sentido, *irresponsables* las observaciones de éstos, si después de exigirles dinero decían que «sólo para exigirles dinero» se les reconoce su cualidad de médicos.

Al pronunciarse el Gremio médico á mi favor imponiéndome *varias tasas*, contra lo aconsejado por *A Medicina Contemporanea*, el más miope ve que aquellos ilustres miembros elegidos de la clase médica, no pretendían otra cosa que pronunciarse á favor de una *práctica reciprocidad con España*.

Esto es *irrespondible*, y á pesar de serlo, lo responde *A Medicina Contemporanea* del 2 de Marzo de 1884 en oposición á sus ideas de 1883.

Es verdad que este año sólo le dedica un *cabo suelto*, único que ha quedado con vida en la derrota que ha sufrido su ilustre general, que comandaba con talento fuerzas vivas de moralidad en el artículo de fondo de *A Medicina Contemporanea* á que nos referimos.

Combate el *cabo suelto* mi carta dirigida á EL SIGLO MÉDICO, en la que participaba mi triunfo personal y el cuasi triunfo alcanzado á favor de la reciprocidad en la validez de títulos profesionales españoles en Portugal. Dice el *cabo suelto*, contra las doctrinas emitidas por su *general*, que es *responsable* lo que declaró éste que no lo era, y que los *actos del Gremio médico pueden en muchos casos no representar sus propias opiniones*. Todas las minorías despechadas por la derrota dicen, para consolarse, que sus antagonistas, elegidos por el sufragio, no representan á la opinión pública; pero nadie puede atreverse á decir sin grave ofensa de la personalidad de los individuos que forman un gremio, que las ideas emitidas por ellos no son sus propias ideas, pues esto equivale á declararlos movidos por mano oculta.

No creo que sea permitido penetrar en el fuero interno de nadie, y mucho menos inferir agravio á nadie, y por esto pasaremos por alto esta afirmación del *cabo suelto* de *A Medicina Contemporanea* que se indisciplinó el 2 del corriente Marzo contra las *irresponsables* aserciones del notable articulista del 11 de Noviembre de 1883.

Si no tuviera miedo de abusar de la bondad de Ud., señor director de EL SIGLO MÉDICO, le pediría la inserción inte-

gra del artículo á que aludo, para combatir al indisciplinado *cabo suelto*; pero, no queriendo abusar de su complacencia, me limitaré á recomendar su lectura á la ilustrada redacción de su periódico para que emita su opinión con la imparcialidad propia de sus levantadas miras y entereza de carácter.

Copiaré sólo los párrafos que se refieren á la defensa de mi causa, que es como si dijéramos al triunfo práctico de la reciprocidad internacional con España.

«*A Medicina Contemporanea*» del 11 de Noviembre de 1883, escribe en artículo de fondo:

«El Gremio Médico nunca podrá pretextar ignorancia para contar entre los clínicos á los que ejerzan ilegalmente y calcularles los intereses que sacan de la profesión para imponerles contribución.»

«El deber legal y el deber moral del «Gremio Médico», por más opuestos que sean, son conciliables, y á su conciliación plenamente satisface la propuesta de exclusión que el Gremio haga, de la misma manera que propone la de clínicos que aún están en sus primeros dos años de carrera, que por esto no deben pagar contribución, y que un lapso del escribano de Hacienda introdujo en la lista de los médicos presentada en el Gremio. Mas para esto, y para que la exclusión se pueda efectuar, es indispensable que á estos individuos les sea simplemente lanzada la «*taxa da classe nem mais alta nem mais baixa*.»

«Hay aquí una cuestión de pondonor que debe impedir que, como se ha practicado ya, se lancen *taxas elevadas*, por más justas que sean, á individuos que, por otro lado, no reconocemos como médicos.»

«Su extrañeza—de que sólo cuando se trata de su dinero la profesión los reconoce—sería irrespondible.»

«Nadie tendría el valor de distribuir contribución á un curandero sin títulos, en buena hora tuviera una gran clínica, á pesar de estar ante la ley en las mismas circunstancias, exactamente las mismas, que, por ejemplo, se encuentra el médico extranjero que ejerza en nuestro país y no se haya revalidado en nuestras escuelas.»

«*A Medicina Contemporanea*» del 2 de Marzo de 1884, escribe en un *cabo suelto*:

El Gremio Médico es una comisión de 9 miembros elegida por la clase, y encargada de hacer la distribución del impuesto que á la clase cabe por sus diferentes miembros, y según sus rendimientos. Esta distribución se hace sobre una lista formada por el escribano de Hacienda y el Gremio Médico no puede excluir de ella cualquier nombre.

«De modo que la inclusión de cualquier persona en la lista de los médicos y el lanzamiento forzado del impuesto apenas podrá representar la opinión del escribano de Hacienda, nunca la del Gremio, menos la de la clase.»

«Solamente el *quantum* del impuesto puede indicar un modo de ver del Gremio, así y todo conciliable con cualesquiera opiniones sobre la reciprocidad.»

«Esperemos que cosas tan justas serán oídas por el actual Gremio y que no tendremos aún que asistir á escenas de las que sólo puede resultar el deslustre de la profesión.»

La respuesta de *A Medicina Contemporanea* á sí misma no puede ser más completa y elocuente.

La asercion verdadera que hace el mismo periódico de que una sola sociedad médica del país se pronunció — en sesión secreta — contra la reciprocidad, es también la mejor defensa de la reciprocidad. La sociedad que no tiene el valor de discutir en público lo que al público interesa, es una sociedad desautorizada, sobre todo si no encuentra eco en otras sociedades de las distintas carreras; abogados, farmacéuticos, comadronas, dentistas, etc., etc., que no tienen miedo á la concurrencia española.

El día 10 de Abril de 1871, el diputado, malogrado profesor Julio Caldas Aulete, presentó en las Cortes de Portugal el proyecto de ley que establece la reciprocidad con España, y todos los periódicos portugueses publicaron la ley de 6 de Febrero de 1869, que en España da derechos para ejercer á los que tienen títulos de las escuelas de Portugal. El 28 de Octubre de 1871 el Excmo. Sr. Presidente de la *Sociedade das Sciencias Medicas de Lisboa*, que ahora celebra sesiones secretas para combatir la reciprocidad, en aquella fecha declaró en sesión solemne por boca de su digno presidente, rival del Padre Lorient, que en la vecina España, por el decreto de 6 de Febrero de 1869, firmado por el ministro de Fomento Manuel Ruiz Zorrilla, los facultativos portugueses, como todos los extranjeros, sin ninguna diferencia, pueden ejercer su profesion médica en el territorio español, presentando el título adquirido en un establecimiento público extranjero y pagando 200 escudos al recibir la respectiva autorización.

El Rdo. Padre Lorient, suprimiendo el imperio de Napoleón I en su historia de Francia, y el avestruz escondiendo su cabeza para suprimir al cazador, no despierta la hilaridad como la despertó en Portugal el presidente de la *Sociedade das Sciencias Medicas* el 28 de Octubre de 1871, y como hoy día la despertará en España al conocerse el hecho que yo estoy dispuesto á probar y de cuya veracidad respondo, pues tengo en mi poder el discurso pronunciado en tan solemne sesión de tan solemne Sociedad, que hoy día se bate en secreta retirada.

Tiene la honra de repetirse su afectísimo seguro servidor y amigo,

A. MASCARÓ.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711'18; mínima, 705'06; temperatura máxima, 19°4; mínima, 2°2. Vientos dominantes: ENE., E., ESE. y SE.

Los estados febriles catarrales con localizaciones en los aparatos gástrico y respiratorio siguen siendo tan frecuentes como en las semanas anteriores, particularmente afectando la forma de laringo-bronquitis leves, amigdalitis y faringitis benignas. Las pneumonías y pleuresías agudas también disminuyen en gravedad, intensidad y nú-

mero. Las fiebres palúdicas siguen siendo muy numerosas, y en los estados febriles adinámicos se ha notado algun aumento.

CRÓNICA

La triquina y la triquinosis. — Despues de larga discusión, ha aprobado la Academia de Medicina de París las siguientes conclusiones, que con el informe de la Comisión y texto íntegro de los discursos á que ha dado lugar, ha elevado al ministro de Comercio:

1.^a Una epidemia de triquinosis no puede confundirse con otra de fiebre tifoidea. Si en una de sus fases puede presentar la triquinosis accidentes de apariencia tifoidea, no hay ninguna identidad entre las dos enfermedades, y la evolución de la primera permitirá siempre hacer el diagnóstico. La sintomatología, curso, duración, anatomía patológica, y naturaleza de las dos enfermedades, son enteramente diferentes, ora en una epidemia, ora en casos aislados.

2.^a No habiéndose observado en Francia ni en Inglaterra caso alguno de triquinosis á consecuencia del consumo de las carnes de cerdo saladas de America, puede autorizarse en Francia la importación de estas carnes.

3.^a Convendría llegar á una inteligencia con los países de donde se importan las carnes triquinadas, relativamente á las medidas especiales de garantía del puerto de partida.

4.^a Debería publicarse una instrucción que se repartiera profusamente prescribiendo la cocción de las carnes de cerdo. Todo el que vendiese estas carnes, debería tener en sitio bien visible esta instrucción.

La abundancia de originales — que nos abruma y nos hace quedar mal con profesores con quienes nos unen estrechos lazos de amistad y á quienes debemos atenciones sin límite — nos impide publicar un artículo que ya teníamos preparado, dando extensa cuenta de la epidemia de triquinosis observada por el Sr. Brouardel en algunos puntos de Sajonia.

Nueva Junta directiva. — Como resultado de las elecciones últimamente verificadas en la *Sociedad Francesa de Higiene* — á la que nos honramos en pertenecer — ha sido elegida la siguiente Junta directiva:

Presidente, el Sr. Marié-Davy, por 130 votos; vicepresidentes, Sres. Durand-Fardel, Bonnafont, Péan, Chevandier (de la Drôme), Moutard-Martin y Muller; secretario general, nuestro distinguido amigo el Sr. Pietra-Santa; y secretarios, los Sres. Joltrain, Menière (de Angers), Bremond, Landur, Saffray, Monin, Meynet, y Blache.

Obra nueva. — Dentro de muy pocos días saldrá á luz el primer cuaderno de la notable obra intitulada *Elementos de Cirugía*, del malogrado catedrático de la Universidad de Greifswald, Dr. C. Hueter, cuya segunda edición, revisada por el Dr. Hermam Lossen, catedrático de Heidelberg, y empezada á publicar en el año 1883, ha terminado á principios del actual. Dicha obra es directamente traducida del alemán al español por nuestro apreciable amigo el aventajado médico Dr. Peña y Maya. De las condiciones de suscripción á esta obra podrán enterarse nuestros suscritores por el prospecto que acompaña á este número.

La justicia del país. — En carta que del subdelegado de Medicina del partido de Briviesca hemos recibido — y que por el cúmulo de originales que tenemos nos es imposible publicar íntegra — se nos dice que en dicho partido viene hace años ejerciendo la Medicina un cirujano de tercera clase, cuyas influencias han impedido que se le castigara por esa intrusión con la multa de 150 pesetas que le impuso cierto gobernador, y han conseguido que el que reemplazó á éste amonestara al subdelegado, para que en lo sucesivo se abstuviera de formular queja alguna sin la debida justificación. Si el hecho es cierto en todas sus partes, como nosotros creemos, no hablaría muy alto en favor del nuevo gobernador la recomendación hecha al subdelegado. ¡A bien que en este país siempre sale crucificado el que se mete á redentor, en tanto que gasta, rie y triunfa el delincuente! ¡Desdichado país el nuestro!

Separación. — Nuestro distinguido colaborador y apreciado amigo Dr. Tolosa Latour, se ha separado de la Empresa y Dirección de los *Archivos de Ginecología y enfermedades de la infancia*, de que ha sido fundador, quedando con la absoluta propiedad de su revista *La Madre y el Niño*.

Exámenes. — Segun anuncio del secretario general de esta Universidad, publicado en la *Gaceta*, los que aspiren a sufrir examen para optar al título de cirujano-dentista deberán presentar sus instancias, con la fe de bautismo y certificación de buena conducta, antes del mes de Abril próximo.

Nombramientos. — Terminadas las oposiciones que a las plazas de médicos-higienistas de Valencia han venido celebrándose estos días, el gobernador ha nombrado para las mismas a los señores siguientes:

Director facultativo, D. Vicente Rica Lafora; médico primero, D. Ciriaco Giner y Giner; segundo, D. Juan Lopez Gonzalez; tercero, D. Vicente Cubells Calvo; cuarto, D. Manuel Fandos Gascon; supernumerarios: D. Nicolas Sanchis Tomás, D. Felipe Farinós Marqués, D. Joaquin Chillida Meliá, y don Manuel Romero Perez.

Damos la enhorabuena a los agraciados, esperando realicen como la ciencia ordena los altos fines que la Administracion pública pone a su cuidado.

Repaso de Histología. — Nuestro amigo el Dr. Lopez Garcia, ayudante de la cátedra y laboratorio de la Facultad de Medicina, empezará el 4.º de Abril, para terminar el 30 de Mayo, un repaso de dicha asignatura en su laboratorio particular, calle de las Huertas, núm. 66, 3.º, destinado exclusivamente a la preparacion para los exámenes próximos. La explicacion, ajustada al programa de la cátedra oficial, durará una hora y el resto hasta hora y media ó dos horas, segun las necesidades, se destinará a preguntar las lecciones del mismo programa, el que se repasará por lo ménos dos veces. Las horas serán todos los días de cuatro a cinco y media de la tarde y los honorarios 15 pesetas mensuales. Para la inscripcion, todos los días de cuatro a cinco y media de la tarde, en casa del doctor Lopez, Huertas, 66, 2.º, en el laboratorio.

Modo de administrar la santonina. — Los Doctores Lewin y Caspari dicen que para que la santonina llegue hasta los intestinos y surta los efectos que se desean contra las lombrices que habitan en el intestino delgado, se necesita asociarla con sustancias oleosas, por ejemplo, el aceite de almendras dulces en la proporción de cinco centigramos de santonina por cinco, diez ó quince gramos de aceite. Cuando se administra en forma de polvo de pastillas, etc., se absorbe en el estómago.

Personal médico en Francia. — Hé aquí el cuadro que indica los cambios sobrevenidos en el personal médico de Francia desde 1876. Segun los datos oficiales registrados por las autoridades de los departamentos, comprende hasta 1881:

	1876	1881	De más	De ménos
Doctores en Medicina . .	40.743	44.643	900	»
Oficiales de salud . . .	3.633	3.203	»	430
Farmacéuticos	6.232	6.443	211	»
Matronas	42.847	43.403	556	»
Herbolarios	983	985	»	4

Defuncion. — Ha fallecido en Valencia, a la edad de cuarenta y tres años, el distinguido médico de su hospital provincial D. Eduardo Garcia, redactor que era tambien de la *Gaceta de los hospitales*. Su muerte ha causado profunda impresion entre los compañeros de aquella capital.

Tambien ha fallecido en esta corte D. Cleto Andéchaga, subinspector de primera clase graduado, farmacéutico mayor del Cuerpo de Sanidad militar y jefe del detall del laboratorio central de medicamentos.

Acompañamos en el sentimiento a la familia de los dos apreciables profesores.

Aun colea... — En la pasada semana hemos recibido tres nuevos periódicos: uno de Madrid, *El Dictamen*, dirigido por el castizo escritor y distinguido oculista Dr. Lopez Ocaña y redactado por conocidos médicos; otro de Valencia, *El Progreso ginecológico*, revista quincenal, bajo la direccion del doctor Candela Piá, catedrático de Obstetricia de aquella Facultad; y el tercero de la Republica de Guatemala, el cual tiene por título el propio que otro de los que se publican en España, *Gaceta de los hospitales*. A todos tres devolvemos cariñosos el saludo que nos dirigen y deseamos larga y próspera vida.

Igualmente hemos recibido los dos siguientes opúsculos del otólogo italiano Sr. Grazi, a quien enviamos las más cumplidas gracias: *Corpi estranei del condotto faringo-esofageo* y *A proposito dell'insegnamento e del dispensario otorinico di Roma*.

Cesantes. — Han quedado cesantes en el Instituto de Vacunacion del Estado los señores siguientes: D. Isidoro Dieguez, vacunador segundo nombrado en Julio de 1876; don Enrique Garcia Artime, vacunador tercero; y D. Ricardo Guierrez, médico-visitador. La plaza de visitador-jefe se ha transformado en dos, y, por lo tanto, ha podido darse colocacion a un amiguito más... que es lo que se trataba de demostrar. Por último, en las postrimerias del Gabinete Sagasta quedó cesante tambien el Sr. D. Gervasio Martinez, médico-visitador que venia sirviendo en dicho Instituto desde que estaba éste en embrion en la Escuela de Veterinaria. De esa suerte se recompensan en nuestro país los servicios prestados.

Jarabe capilar ó de cabellos. — Cierta caballero tenia un cocinero que a la vez le servia de criado, mayordomo *et sic de ceteris*, quien, reprendido una vez por haber encontrado aquél un cabello en el jarabe, contestó con la mayor frescura y naturalidad:

— Me extraña, señorito, que esto le extraña a Ud., ¡pues si es el jarabe capilar!

Las precauciones antisépticas de Billroth. — Modelo de la carta que Billroth envia a las personas a quienes invita a presenciarse sus laparotomias: «Invito al Dr. X a asistir a la operacion que practicaré (tal día). El Dr. X se compromete a no visitar el mismo día antes de la operacion a ningun enfermo ni salas de diseccion u otros lugares del Instituto patológico y a no llevar el traje que usa cuando visita tales sitios.»

Escribir de lo que no se entiende. — En un estimable colega político dice un distinguido é ilustrado revistero que cierto personaje español ha recobrado en París la salud perdida, «merced a lo que allí se conoce por *massage*, palabra a la que no se ha necesitado buscar traduccion en nuestro país porque nos es desconocido ese sistema.» Aviadados estamos los médicos españoles con revisteros que, por ilustrados que sean — y éste lo es mucho — desconocen por completo el tecnicismo médico. Ni el *massage* es tal sistema, ni es desconocido entre nosotros, ni hace falta buscar traduccion a esa palabra, que hace tiempo corre entre nosotros con el nombre de *amasamiento*, a ménos que no quiera el susodicho revistero aceptar la de *masage* con que la han bautizado algunos que se tienen por buenos traductores. ¡Qué cosas se dicen en los periódicos políticos!

Extirpacion del pulmon. — Ocupándose en un apreciable colega el ilustrado médico Sr. Rodriguez (D. Ambrosio) de los estudios experimentales sobre extirpacion del pulmon (estudios que ya conocen nuestros lectores), refiere de la siguiente manera los hechos por él en perros: «En uno de los perros — dice — al que yo practiqué la extirpacion completa del pulmon derecho, obteniendo la curacion, sobrevino el hundimiento de las costillas del mismo lado, y la convexidad de estas desapareció, produciéndose una corvadura hacia el tórax, cóncava en la superficie externa y convexa en la interna, que consideré producida por falta de presion interna, y que fué tan notable que parece mentira no se hubieran fracturado. El procedimiento seguido es el de Block, de Danzig, que consiste en cortar los cartilagos costales de la segunda, tercera, cuarta y quinta costillas y no herir la arteria y vena mamarias internas, incindir la pleura, como se hace en otros casos con el peritoneo, y ligar en masa con catgut la vena, arteria y bronquios pulmonares, incindiendo por el espacio comprendido entre dos ligaduras: una que queda puesta, de *catgut*, y otra para impedir la salida de sangre y mucosidades dentro de la pleura. El pulmon se extrae con suma facilidad cuando no hay adherencias pleuríticas, y se limpia y desinfecta prolijamente la cavidad, volviendo de nuevo a cerrar la tapa, digámoslo así, del tórax, que un ayudante tuvo levantada hacia fuera durante la extirpacion.

»En algunas ocasiones la incision comprende, además de los cartilagos costales dichos, algo del espacio intercostal primero y quinto, formando una curva hacia el esternon de convexidad, y cóncava hacia el pectoral mayor en sus inserciones esternales.»

MADRID: 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2. Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 46 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

JARABE-MEDINA

DE

QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: **FARMACIA DE MEDINA**, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 á 25 frascos.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central.
Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5 segundo.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo*, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

PISCIDIA ERYTHRINA

NUEVO NARCÓTICO Y SEDANTE

SIN LOS ULTERIORES DESAGRADABLES EFECTOS DE LOS OPIÁCEOS

Para los señores médicos que quieran ensayarla tenemos la corteza y la *tintura* al 1 por 4 de alcohol, que se administra á la dosis de 3 gramos.

ERGOTININA. — Antihemorrágico poderoso. *Solución hipodérmica.*

Convallaria majalis. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro, recomendado principalmente en forma de *jarabe*.

Oxígeno. — Agente que empieza á usarse mucho en esta corte para combatir las afecciones de los órganos respiratorios y como poderoso auxiliar de los ferruginosos en el tratamiento de la clorosis y la anemia. — *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, 40, Madrid.

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la *denticina* es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un solo niño de la dentición, pues los salva aún en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan; les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 42 reales caja, y se remite por 14 desde Madrid, Ponteños, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el *Jarabe de la dentición de Izquierdo*, para el sistema de frotación de las encías, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

Las calenturas

cuartanas, tercianas y cuotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las *pildoras febrífugo infalibles* de Fernandez. Caja de 40 pildoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Ponteños, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

Herpes y escrófulas

humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitación por diátesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venereo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuación, encanijamiento, se cura infaliblemente con el JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRES-CAS DE NOGAL IODADO: frasco, 4 pesetas, y de nogal iodado fer-ruginoso, 5 pesetas. Pomada de nogal iodado para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcéte-ra: frasco, 10 reales. Gargarismo de nogal iodado para las afe-ciones de garganta y boca por irritación, corrosión, ulcera-ción, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Pontejos, 6, Madrid.

VACANTES

Habiéndose terminado la contrata celebrada con el médico de Beneficencia, la Junta municipal ha acordado anunciar la vacante por término de treinta días, para que los aspiran-tes á ella presenten sus solicitudes debidamente documenta-da en la Secretaría del Ayuntamiento; advirtiéndole que el agraciado tendrá obligación de prestar gratuitamente la asis-tencia á 56 familias pobres del distrito, los pobres transeun-tes que ocurran, certificar las defunciones de los expósitos y cuantas veces tenga el Ayuntamiento necesidad de los auxi-lios de su ciencia en operaciones de reemplazos y sanidad pública, por la sola retribución de 125 pesetas anuales, pa-gadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. Quintana del Castillo (Leon) 15 de Marzo de 1884.

— El Ayuntamiento y Junta de asociados, en sesión de 17 de Diciembre último han acordado crear una plaza de médico-cirujano para prestar la asistencia facultativa a 29 familias pobres que tienen designadas, con la dotación anual de 75 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fon-dos municipales.

Los aspirantes, que habrán de ser licenciado en Medicina y Cirugía, presentarán sus solicitudes con los documentos que acrediten su aptitud legal, dentro del término de quince días, en la secretaría de este Ayuntamiento á contar desde la pu-blicación de este anuncio en El Boletín Oficial de la provin-cia, siendo de necesidad el que la obtenga tener su residen-cia fija en el pueblo cabeza de este Ayuntamiento. Villacé (Leon) 12 de Marzo de 1884.

— Por renuncia del que la desempeñaba, se encuentra vacan-te la plaza de médico-cirujano titular dotada con el sueldo anual de 50 pesetas, que se pagarán de los fondos del muni-cipio, por la asistencia de tres familias pobres con más el igualatorio que pueda adquirirse. No se exige la residencia del facultativo en el pueblo. Los aspirantes pueden dirigir las solicitudes á esta Alcaldía en un plazo de 30 días. Cañaveruelas (Cuenca) 12 de Marzo de 1884.

— Continúa vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas pagadas por tri-mestres vencidos.

Los aspirantes que reúnan las condiciones necesarias para su desempeño, presentarán solicitud acompañada de la cé-dula personal del interesado y copia del título que justifique su aptitud para el ejercicio de la profesión, en la Secretaría de Ayuntamiento y término de 30 días, á contar desde el en que aparezca inserto el presente anuncio en el Boletín Oficial de la provincia. Fuentelespino de Haro (Cuenca) 12 de Marzo de 1884.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla va-cante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 975 pesetas, pagaderas del presupe-sto municipal y por trimestres vencidos, por la asistencia de 60 familias pobres y casos de oficio, sin perjuicio de celebrar contrata con los demás vecinos.

Los aspirantes á dicha plaza pueden presentar en la secre-taría del Ayuntamiento de este pueblo, debidamente justifi-cadas, sus solicitudes por término de 30 días para proveer el citado destino, cuyo término dará principio á contarse desde esta fecha. Villalgordo del Júcar 10 de Marzo de 1884.

— Por fallecimiento del que la desempeñaba se halla va-cante una de las plazas de médico-cirujano titular de esta vi-lla, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas por la asis-tencia gratuita de 300 familias pobres.

Ayuntamiento de Madrid

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas en el término de quince días, contados desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia y Gaceta de Ma-drid.

Lo que se hace público en cumplimiento al reglamento vi-gente.

Campo de Criptana 14 de Marzo de 1884.

— Vacantes dos plazas de médico-cirujano titular de esta ciudad, dotadas cada una con el sueldo anual de 750 pese-tas, para la asistencia de 225 familias pobres y con 250 pe-setas de dotación por presos pobres, pagadas por trimestres vencidos, y quedando los facultativos en libertad de celebrar con los vecinos no considerados pobres los contratos parti-culares que tengan por conveniente.

Los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes al señor alcalde presidente del Ayuntamiento, dentro del té-rmino de 30 días, acompañando copia del título y demás an-tercedentes de sus méritos y servicios.

Alcaraz (Albacete) 14 de Marzo de 1884.

— Vacante por renuncia del que la desempeñaba la plaza de médico titular de este distrito, dotada con el haber anual de 1.000 pesetas y retribuciones que constan en el pliego de condiciones que obra en la secretaría de este Ayuntamiento, se hace público por medio del presente, para que los que se crean con aptitud y derecho para desempeñarla presenten en la misma secretaría sus solicitudes dentro del término de treinta días, contados desde la inserción de este anuncio en la Gaceta de Madrid y Boletín oficial de la provincia; debien-do advertir que á las solicitudes ha de acompañarse docu-mento por el que se justifique que cuentan cuando ménos dos años de ejercicio en su profesión.

Serantes 13 de Marzo de 1884.

— Vacantes las plazas de médicos titulares de los distritos de Davao y Lepanto, en las Islas Filipinas, dotadas cada una con 1.000 pesos anuales, pagados del presupuesto de los fondos de Propios y arbitrios de los expresados distritos, y debiendo proveerse por concurso en Licenciados de la Facultad que hayan obtenido el título en las Universidades de la Penin-sula, se declara abierto el expresado concurso por el térmi-no de 60 días, á contar desde la inserción de este primer anuncio.

Las obligaciones de los médicos titulares son: la asistencia gratuita á los pobres de la cabecera de la provincia y á los presos de la cárcel pública; inspeccionar y dirigir la vacuna-ción y revacunación de los habitantes de la misma; desempe-ñar el cargo de médico forense; inspeccionar también todo lo relativo al ramo de Sanidad, con el carácter de Subdelegado y redactar una Memoria anual acerca de las vicisitudes de la salud pública en su provincia, proponiendo cuanto conside-ren conveniente á mejorarla, adicionándola con noticias es-tadísticas relativas al movimiento de la población.

Los aspirantes á dichas plazas deberán acudir á este Mi-nisterio con instancia suscrita por ellos, á la que acompaña-rán el título que acredite haber recibido el grado de Licen-ciado en Medicina, y á más todos los documentos originales que se refieran á méritos contraídos en el ejercicio de su pro-fesión ó en servicio del Estado.

Tanto del título como de las demás documentaciones que presenten, incluirán copias en papel del sello de la clase 12.ª, con el fin de que, confrontadas que sean por el Negoci-do correspondiente y visadas por esta Dirección, puedan ser devueltos los originales á los interesados, previo recibo que firmarán al margen de su instancia por sí ó por persona au-torizada al efecto.

Madrid 12 de Marzo de 1884.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

LA METALOSCOPIA Y LA METALOTERAPIA, Ó EL BUENISMO. — Conferencias dadas por el Dr. Dumontpallier, médico del Hospital de la Piedad, seguidas del Estudio ex-perimental sobre la metaloscopia y la metaloterapia del doctor Burq, ó sea informes presentados á la Sociedad de Biología en nombre de una Comisión compuesta de los doctores Charcot, Luys y Dumontpallier, informantes. — Versión al castel-lano de D. Manuel Flores y Plá.

De venta al precio de 3 pesetas en Madrid.

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA Nervioso, dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edición francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugía.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 21 láminas en cromolitografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias.

ESTUDIO MÉDICO-FILOSÓFICO sobre las formas, las causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento del onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducido de la última edición francesa por un licenciado en Medicina y Cirugía.

Se vende al precio de 2.50 pesetas. Los pedidos «Cosmos editorial», Montera, 21, librería, Madrid.

Los señores suscritores podrán adquirir las tres obras con el descuento del 45 por 100 haciendo los pedidos a esta Administración.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPÉUTICA, escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugía. Se ha repartido el cuaderno 4.º. Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administración.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administración, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

ALMANAQUE HUMORÍSTICO

MÉDICO-QUIRÚRGICO

COMPUESTO POR

D. MANUEL RODRIGUEZ ABELLA

CON LA COLABORACION

de los señores Pulido, Carreras, Santero, Serret, Mariani, Caparrós, Calatraveño, Gomez de la Mata, Cortezo, Francos, etc., etc.

Forma un tomito de 142 páginas, con elegante cubierta cromolitografiada y excelentes grabados en madera, y se vende al ínfimo precio de

30 céntimos de peseta

en obsequio á los señores suscritores.

Los pedidos al Sr. D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo de la izquierda, Madrid.

LEYDEN.—*Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.*—Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado.—Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

APUNTES SOBRE EL TRATAMIENTO RADICAL DE LAS Ahernias, por D. F. Gomez de la Mata.

De venta al precio de una peseta en casa del autor, San Mateo, 2, 3.º izquierda, Madrid.

MEMORIA MÉDICO-QUÍMICA-HIDROLÓGICA sobre las aguas bicarbonatadas salinas, nitrogenadas, de Caldas de Montbuy, provincia de Barcelona, que da á luz su actual director D. Martin Castells.

Se vende al precio de 2 pesetas en esta Administración.

ESTUDIO SOBRE EL CRUP Y ANGINA DIFTÉRICA (Difteria faringo-laríngea) y su tratamiento racional, por el Dr. Baldomero Gonzalez Alvarez, médico de número, por concurso, del Hospital del Niño Jesus de Madrid.

Los pedidos en casa del autor, Costanilla de la Veterinaria, 48, principal, y en esta Administración. Precio: una peseta.

NÉLATON.—*Elementos de Patología quirúrgica.*—Version española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sanchis.—Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados.—Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

PICOT.—*Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.)—Version española de Manuel M. Carreras Sanchis.—Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto.—Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

(MOSAICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interés, consta de 41 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administración de El Siglo Médico, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

COLECCION DE LECCIONES CLÍNICAS, monografías completas y concisas sobre los puntos más importantes de todas las ramas de la práctica médica, publicadas bajo la dirección de Ricardo Volkmann por los profesores de Clínica de las Universidades alemanas.

En Abril de 1884 comenzará el octavo año de la publicación.

Precios de suscripción: Un trimestre, 5 pesetas.—Un semestre, 10.—Un año, 20.

Se publican dos monografías mensuales, ó sean veinticuatro cada año, alternando las de Medicina, Cirugía y Ginecología.

Toda la correspondencia, giros y reclamaciones se dirigirán al Dr. M. Carreras Sanchis, Cervantes, 22, bajo izquierda, Madrid. También se admiten suscripciones en casa de don Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.

La última *Lección Clínica* publicada, que es la número 463 de la *Colección*, es la siguiente: *Sobre el histerismo y su tratamiento*, por el Dr. Liebermeister.

CUADRO SINÓPTICO.—Definiciones de los medicamentos químicos y galénicos y productos naturales. por Nicasio Becerra Amigo, Licenciado en Farmacia, etc.

Forma un elegante cuadro, útil como lo indica su título, y á propósito para fijarse en el gabinete de estudio del médico, del farmacéutico y del veterinario.

Se remite franco de porte al que envíe una peseta por medio de libranza del Giro Matutuo ó sellos de correo á su autor, que reside en San Vicente de Alcántara, provincia de Badajoz.

MEMORIA REFERENTE Á LAS ENFERMEDADES PROPIAS de la mujer en general, por el Dr. Simeon Márcos García. Precio una peseta.

Los señores suscritores podrán obtenerla por 0'75, haciendo los pedidos á esta Administración.



BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Athill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía. — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 12 y 24 respectivamente. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilis. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*